



**Sede Educativa  
Escuela Superior de Guerra  
"Tte Gral L. M. Campos"**

**TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA EN RELACIONES INTERNACIONALES  
CON ORIENTACIÓN EN ESCENARIOS DE CONFLICTOS INTERNACIONALES,  
MISIONES DE PAZ Y DESARME**

**Título: "Nueva Ruta y Franja de la Seda. Geopolítica China en América  
Latina"**

**Que para acceder al título de Licenciado en Relaciones Internacionales con  
orientación en Escenarios de Conflictos Internacionales, Misiones de Paz y Desarme  
presenta el alumno Agustín Chenna**

**Lugar y Fecha: Merlo, Buenos Aires. 20 de agosto de 2022**

## **Nueva Ruta y Franja de la Seda. Geopolítica china en Latinoamérica en general y en Argentina en particular**

### **Introducción**

Desde la Revolución de 1949, la economía china atraviesa un proceso de crecimiento prácticamente único en la historia, tanto por el incremento cuantitativo de los indicadores de su economía como por el tiempo en el que esto fue sostenido. Con el advenimiento del nuevo siglo, la participación cada vez mayor de China en la producción global y la llegada al poder de una nueva generación de dirigentes menos relacionados a la política de puertas adentro propuesta por Deng Xiaoping, la política exterior de China tomó un giro radical: la geopolítica basada en la cooperación económica pasó a ser un pilar del Partido Comunista Chino y, dada su magnitud, transformó el escenario internacional y sus correlaciones de fuerzas. En ese marco, la Nueva Ruta y Franja de la Seda (Belt and Road Initiative, BRI) anunciada en 2013 por el presidente Xi Jinping se proyectaba como uno de los planes de inversión más grandes de la historia mundial, mediante el cual la República Popular China exportaría inmensas inversiones de capital destinadas a mejorar la logística de las rutas existentes del mercado regional, a la vez que aseguraría nuevos mercados para sus productos y reduciría los costos de transporte en cuatro de los cinco continentes poblados.

Sin embargo, es en 2018 donde la iniciativa cobra alcance global. En la reunión ministerial del foro CELAC-China, realizada en Santiago de Chile, China expresa que “los países de América Latina y el Caribe forman parte de la extensión natural de la Ruta de la Seda Marítima y son participantes indispensables de la cooperación internacional de la Franja y la Ruta”. De esta manera, se extiende formalmente la invitación a los países del continente -uno de los principales proveedores de materias primas del país asiático- a unirse al proyecto. En casi tres años, prácticamente todos los países sudamericanos se encuentran adheridos a la iniciativa (Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Venezuela, Guyana, Venezuela y, en último lugar, Argentina en el año 2021) o preparando su adhesión formal. Brasil y Colombia cuentan, actualmente, con gobiernos alineados a Estados Unidos y Paraguay, por su parte, no puede firmar tratados con la República Popular China dado que nunca le otorgó el reconocimiento como Estado manteniendo su apoyo a Taiwán.



# Índice

<b>Introducción</b> .....	2
<b>Marco teórico</b> .....	5
<b>Metodología a utilizar</b> .....	8
<b>Capítulo I. De como China vuelve a ser una potencia mundial. Nacimiento y expansión de la República Popular China</b> .....	9
<b>Título 1. La herencia de Mao Tse Tung</b> .....	11
<b>Título 2. Las reformas de Deng Xiaoping y el periodo de apertura</b> .....	15
2.1 Las reformas de Deng Xiaoping .....	16
2.2 Las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE) .....	18
<b>Capítulo II. Nacimiento y motivaciones de la Iniciativa de la Nueva Ruta y Franja de la Seda (Belt and Road Initiative)</b> .....	21
<b>Título 1. Una nueva antigua forma de interpretar la política y las relaciones internacionales</b> .....	25
1.1 El pensamiento y la acción de Xi Jinping en la construcción de un ambiente pacífico .....	27
<b>Título 2. El rol de la Franja y Ruta de la Seda en el aprovisionamiento de energía y materias primas</b> .....	30
2.1. La seguridad energética .....	30
2.2. El abastecimiento de materias primas y productos de la industria primaria ....	34
<b>Capítulo III. Nueva Ruta y Franja de la Seda (Belt and Road Initiative). Geopolítica China en Latinoamérica</b> .....	38
<b>Título 1. Geopolítica China en Latinoamérica. La cooperación CELAC-China</b> .....	44
1.1 Procesos de integración entre China y Estados latinoamericanos. El caso de los Tratados de Libre Comercio .....	47
<b>Título 2. La Nueva Ruta y Franja de la Seda (BRI) en América Latina</b> .....	49
2.1 Los principales corredores bioceánicos.....	50
<b>Título 3. Situación y perspectivas de las inversiones chinas en Argentina ante su ingreso en la Nueva Ruta y Franja de la Seda</b> .....	57
3.1 Descripción de casos de capitales chinos en Argentina.....	63
<b>Conclusión</b> .....	65
<b>Bibliografía</b> .....	67

## **Marco teórico**

En cuanto al marco teórico, el siguiente trabajo se encuentra guiado por el desarrollo del realismo político sistémico, desde la periferia, realizado por Dallanegra Pedraza. Para este autor, el realismo debe entenderse en dos dimensiones complementarias: por un lado, como cosmovisión; y, a partir de eso, como creación teórica.

En el primer caso, la cosmovisión refiere a una “idea de organización del mundo, que crea el marco o paradigma para las restantes ideas, que inspira teorías o modelos en todos los niveles” (Dallanegra Pedraza, 2010). La cosmovisión realista sugiere la posibilidad de explicarse la realidad, sus características y funcionamiento, como son -es decir, la posibilidad de develar, al menos parcialmente, una realidad objetiva que escapa de los preceptos y pensamientos humanos-. De este punto se desprende que la realidad es imperfecta, guiada por intereses - muchas veces contradictorios- que funcionan como fuerzas del sistema internacional y que le otorgan movimiento. Se marca, así, un antagonismo con la cosmovisión idealista que propugna la existencia de un bien absoluto: se asume que el escenario es conflictivo y, partiendo desde ese lugar, se aspira a una convivencia de dichos intereses.

En el segundo caso, referido a la creación teórica, Dallanegra Pedraza (2010) dice:

Una teoría es realista porque se crea en función de los parámetros establecidos por la cosmovisión realista, no porque habla sobre la realidad. Tiene en cuenta las fuerzas que surgen de la naturaleza humana tal como es y al proceso histórico tal como se ha venido desarrollando atendiendo a esquemas de poder.

El realismo político, atendiendo a las consideraciones anteriormente mencionadas, podría definirse como una teoría que, desde la cosmovisión realista, no abandona la idea de que en el sistema internacional existen ideologías, valores éticos y morales o principios jurídicos; sino que polemiza con aquellas corrientes que entienden la posibilidad de que estas últimas subordinen a la política. Son los intereses objetivos y el marco de posibilidad de realizarlos de los actores internacionales los que funcionan como motores del desarrollo de estas fuerzas. En síntesis, el “interés” es el “motor direccionador” y el “poder” la “variable crítica” o “motor propulsor”. Del mismo modo en que el interés requiere del poder para hacerse posible, no

existen normas, ética, orden o justicia sin poder, en términos de que los valores dominantes, la adopción de normas y su exigibilidad requieren de poder. Según Dallanegra Pedraza (1998)

El poder es la variable crítica ya que es el factor instrumental indispensable para el logro de los objetivos. Sin el poder, o un paliativo, como por ejemplo las alianzas, resulta imposible lograr los objetivos deseados o resistirse a las conductas impositivas. Además, la inserción mundial que un Estado o actor estatal alcancen y su capacidad para generar o modificar reglas depende de la capacidad de poder de que dispongan

Es importante resaltar que el realismo político, bajo ningún punto de vista, es una teoría determinista. Esta teoría reconoce la posibilidad de cambio de los factores, de los actores y de las reglas que dominan el escenario internacional. Sin embargo, este cambio no deviene de la ideología, sino de la posibilidad objetiva y la certera manipulación de las fuerzas existentes en dicho escenario. Para esto, un correcto análisis de los parámetros que impone la realidad y de las fuerzas (y sus capacidades) que se despliegan en el escenario de análisis (en nuestro caso, el escenario internacional), resulta vital para el desarrollo de cualquier teoría práctica y con criterio de objetividad. Sobre este último punto, Dallanegra Pedraza (2010) desarrolla:

Es el concepto de interés considerado en términos de la medida del poder de que se dispone para alcanzarlo, lo que permite abstenernos de llevar a cabo políticas erróneas. La idea del interés es inmutable, lo que se modifica -con las circunstancias de tiempo o de lugar- es su contenido. Es el contexto político y cultural vigente en un momento histórico el que modifica la idea del interés. Es lo mismo que el contexto que determina al poder. Dependiendo de las circunstancias de tiempo y de lugar, el poder puede consistir en cualquier cosa que establezca y mantenga el control del hombre sobre el hombre o de los grupos entre sí.

Por último, es necesario hacer una aclaración sobre que es la corriente sistémica. En particular, Dallanegra no entiende a la escuela sistémica como un reemplazo del realismo sino, más bien, como una perspectiva que puede aportarle al estudio aplicado a las relaciones internacionales. En este sentido, se torna importante no solo “el poder” como motor: cobra fundamental importancia su distribución como uno de los factores centrales de dichas relaciones. A partir de esto, cada sistema puede caracterizarse desde sus regularidades y sus diferencias, otorgando la posibilidad de observar tendencias que puedan tener como resultantes nuevos sistemas. Se

incluye, por lo tanto, un esquema que permite comprender la realidad objetiva y su posibilidad de cambio. A su vez, este cambio genera nuevos mecanismos de equilibrio del sistema para conservarse a si mismo. “En el ámbito internacional, este mecanismo se da a través de los “direccionadores” del sistema, que son los mas poderosos [...] Todos aquellos que están disconformes con el status quo vigente, se transforman en demandantes y en potenciales desordenadores”.

Estos sistemas, entendidos desde el poder, se definen principalmente por su estructura, ya sea unipolar, bipolar o multipolar. Al hablar de estructura, debe hablarse de tres elementos:

a) Principio de ordenamiento: en el sistema internacional, el principio de ordenamiento es descentralizado y anárquico. Las obligaciones entre cada una de las unidades se dan en función de la “capacidad de poder” de estas. Para Waltz existen dos principios: anarquía y jerarquía.

b) Disposición de las unidades y sus funciones: esta elección no es individual de cada una de las funciones, sino que, en línea con lo mencionado en cuanto al ordenamiento, depende de los actores con capacidad de constituirse configuradores de la estructura

c) Capacidades relativas de esas unidades para generar cambios en el ordenamiento.

Ante un cambio en las capacidades relativas, que permita a un actor constituirse en un nuevo polo rector, se puede hablar de un cambio de sistema. No es objeto de este trabajo problematizar sobre la cuestión de la constitución de China como un polo rector; o si nos encontramos o no ante un cambio de sistema. Sin embargo, no es posible obviar que el análisis sobre la Nueva Ruta y Franja de la Seda en el continente latinoamericano se da en el marco de un ascenso objetivo en distintos ámbitos del sistema internacional de dicho Estado. Según Dallanegra Pedraza, los ejes en los que opera la capacidad de poder son:

Eje económico: poder material propio. Finanzas, comercio, industria, capacidad científico-tecnológica

Eje estratégico militar: también tiene poder material propio, dados por las armas, ejércitos, estrategias y alianzas

Eje político: tiene el poder de la influencia (influencia psicológica). Es el que establece las reglas, orden, las pautas bajo las que se manejarán los miembros del sistema mundial

En la estructura existen dos formas de relacionamiento: horizontal (entre polos) y vertical (polo-miembro del ámbito hegemónico o hegemonizables). La forma que tome esa estructura condicionará, inevitablemente, la relación entre estos. En cuanto al objeto de estudio actual, la distribución actual del poder lleva a categorizarlo como un orden multipolar, en el que China se encuentra como uno de los polos en disputa. A diferencia del bipolarismo, donde la ideología actúa como un catalizador predominante en el sistema de relaciones (en la relación polo-polo domina la idea de destrucción del rival); en el sistema multipolar la ideología cumple un rol secundario. Aunque existente, define las relaciones entre polos como competencia y flexibiliza los ámbitos hegemónicos tornándolos ámbitos de disputa. Esta situación ofrece un marco de posibilidad mayor para los países de la periferia, que se encuentran con la posibilidad de diversificar sus vínculos en búsqueda de ganar autonomía.

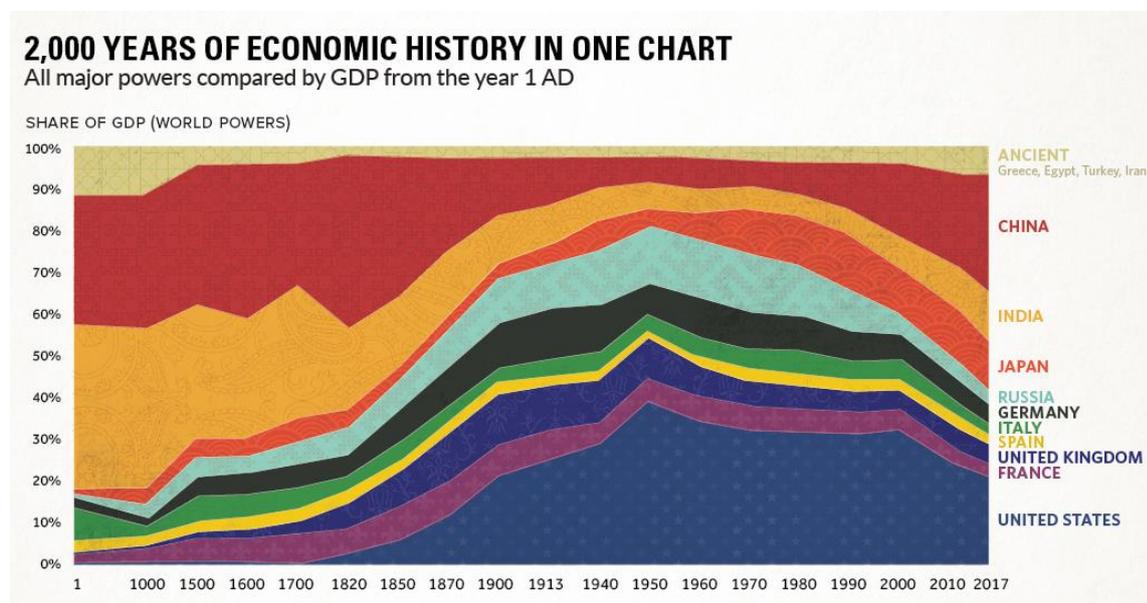
### **Metodología a utilizar**

De acuerdo a lo antes mencionado, la metodología que se utilizará en el siguiente trabajo será descriptiva. La perspectiva de un mundo multipolar -donde diversos actores y subsistemas se disputan áreas de influencia que, a su vez, se ven en capacidad de diversificar sus relaciones-, complejiza la posibilidad de desarrollar una descripción de la situación y, a su vez, realizar una certera relación causal. Como una aproximación, se podría decir que el objeto de estudio cobra una fundamental importancia al tener en cuenta que la aparición de un nuevo polo de poder en el área de influencia histórica de una potencia centenaria como es Estados Unidos, permite proyectar la existencia de cambios actuales y/o futuros en el sistema internacional. Sin embargo, la precisión requerida para el actual trabajo obliga a dedicar absoluta exclusividad a comprender, de acuerdo a lo planteado en el marco teórico, cuál es la realidad objetiva y sus parámetros de posibilidad en los diversos ejes de poder que configuran el sistema de relaciones internacionales. Por lo tanto, el método predominante para alcanzar dicho objeto es la descripción de la estructura, sus componentes y sus relaciones.

## Capítulo I. De como China vuelve a ser una potencia mundial. Nacimiento y expansión de la República Popular China

La civilización china se encuentra entre las más antiguas del mundo, con casi cuatro milenios de existencia. En su desarrollo histórico, fue cuna de importantes movimientos filosóficos-políticos, como el confucianismo, y de las “cuatro invenciones” tecnológicas utilizadas hasta la actualidad: el papel, la pólvora, la imprenta y la brújula. Otros importantes inventos, como la seda y hasta el dinero fiduciario tuvieron su nacimiento en este núcleo central de la historia de la humanidad. Ejemplo de la continuidad del enorme bagaje cultural e histórico de este pueblo es el Gran Canal que une Beijing con Shanghai, de 1800 km. y construido durante casi 1200 años, entre el siglo V a.C. y el VII d.C.

Al igual que como centro civilizatorio y de conocimiento, la región actualmente conocida como China fue un importante centro económico durante casi todos los periodos históricos (Cuadro N°1). Sin embargo, cuando la guerra civil iniciada en 1927 culmina más de veinte años más tarde, en 1949, con la victoria de las fuerzas revolucionarias, la nación china se encontraba sumida en una crisis civilizatoria muy profunda, iniciada un siglo antes.



Cuadro N°2. PBI's de las principales potencias comparadas desde el año 1 d.C. al 2017

Fuente: Angus Maddison. (2018). Statistics on World Population, GDP and per capita GDP 1-2017 AD. Groningen, Netherlands: University of Groningen.

A comienzos del siglo XIX se da inicio al llamado “Siglo de Humillación” en la historia china. Mientras la nación china era autosuficiente y restringía el ingreso y egreso de mercancías a través del puerto único de Cantón, las manufacturas británicas de Birmingham y Liverpool necesitaban ser ubicadas en nuevos mercados, lo que daba al comercio exterior británico la categoría de asunto de Estado. La forma que encontró la Corona Británica de subordinar a esta cultura milenaria fue a través de la triangulación de opio con India, en el cual Gran Bretaña intercambiaba opio y algodón a cambio de manufacturas, que luego ingresaría al mercado chino. A partir de 1820, el ingreso británico de opio crece repentinamente del promedio de 5.000 toneladas anuales a más de 40.000 para fines de 1840. Lin Hse Tsu, funcionario chino y líder de la lucha contra el opio, escribió a la Reina Victoria en 1839:

Vuestro país está a 60 o 70 mil li de China. No obstante, hay barcos bárbaros que se esfuerzan para venir aquí a comerciar con el propósito de hacer grandes ganancias. La riqueza de China es usada como ganancia por los bárbaros. Se dice que la gran ganancia hecha por ellos deriva toda ella de la correcta participación china. ¿Con qué derecho ellos, a cambio, usan una droga venenosa para perjudicar al pueblo chino? Déjennos preguntar: ¿dónde está vuestra conciencia? He oído decir que fumar opio está estrictamente prohibido en vuestro país; esto ocurre porque es claramente entendido el daño que el opio causa. Dado que no está permitido hacer daño a vuestro propio país, entonces todavía menos deberían ustedes dejar que se perjudique a otros países. ¡Tanto menos a China! De todo lo que China exporta hacia países extranjeros, no hay una sola cosa que no sea benéfica para el pueblo: son benéficas cuando se comen, cuando se usan o cuando se revenden.

En 1841 ocurre la primera invasión británica, en el marco de la Primera Guerra del Opio que culmina con el primer pacto desigual para China: el tratado de Nankin. En este, China se compromete a ceder territorios, abrir puertos y costear la guerra en metálico. Ante la resistencia a este tratado desigual, en 1856 comienza la segunda y definitiva Guerra del Opio, esta vez con Francia y el Imperio Ruso secundando al Imperio Británico. A través del Tratado de Tianjin, el Reino Unido reafirma lo anteriormente acordado y consigue la soberanía del actual territorio de Hong Kong, además de derechos comerciales para todas las potencias occidentales. Como muestra del profundo interés económicos de estas potencias, en el año 1865 se crea el Hong Kong and Shanghai Banking Co. (HSBC) para administrar las ganancias del opio.

La desintegración territorial del Imperio Chino prosigue en 1895, cuando es derrotada en la guerra chino-japonesa y debe reconocer la independencia de Corea y ceder Taiwán. Ante tamaña deslegitimación de la dinastía reinante, el Imperio cae en 1911 y se debilita así también la integridad territorial

Cuando la Revolución triunfa mediante la declaración de la República Popular China el 1 de octubre de 1949, el Estado Chino era inexistente, partido en diversas entidades territoriales provinciales donde dominaban los señores de la guerra y que no respondían al gobierno central. En términos económicos, la nación estaba sumida en la pobreza y se desenvolvía en relaciones pre-capitalistas y cuasi feudales: tres quintos de la fuerza laboral eran cuentapropistas y la gran mayoría de la población eran campesinos divididos en células territoriales minoritarias. La falta de soberanía política era absoluta y la cohesión interna era inexistente, luego de mas de cien años de constantes invasiones y procesos de desintegración territorial y exterminio cultural.

### **Título 1. La herencia de Mao Tse Tung**

Las primeras medidas económicas del gobierno revolucionario fueron la apropiación del sistema bancario, el monopolio estatal del crédito y el establecimiento de asociaciones nacionales que garantizaran la oferta de los bienes esenciales. Sin embargo, la vieja casta burocrática del Kuomintang y la burguesía industrial y terrateniente quedaría intacta por unos años: el Partido Comunista Chino contaba con una estructura de solo 750 mil cuadros para más de dos millones de puestos de gobierno más las respectivas conducciones necesarias en la industria y en la agricultura. No fue hasta adentrada la década del 50' que, apoyada en una nueva y creciente política de masas y en la consolidación de un frente pluripartidario conducido por el PCCh, la conducción del gobierno avanzó sobre la clase capitalista. Mientras que los empleadores industriales eran llevados a juicio bajo diversas figuras y forzados a entregar su capital, la reforma agraria nacionalizó la campaña que el Partido Comunista utilizó durante la Larga Marcha de destrucción de la clase terrateniente y reparto de tierras entre los campesinos. Esta última fue la base del proceso de colectivización de la agricultura, en el cual los campesinos fueron cooperativizados y organizados en un régimen asalariado que no tenía en cuenta el aporte de herramientas o tierras de cada uno. El Estado, por su parte, monopolizaba la compra de un excedente preestablecido por las autoridades.

A pesar de no haber finalizado la “fase burguesa” de la revolución China, la presencia estadounidense en el Pacífico producto del fin de la Guerra de Corea -en la cual China había participado activamente en defensa de su vecino Corea del Norte- y su consecuente pérdida definitiva de Taiwán, obliga al gobierno revolucionario a profundizar las relaciones con la Unión Soviética y el contenido ideológico de la República Popular. De tal manera, cuando se declara la “transición al socialismo” en 1953, la economía china se encontraba en un atraso generalizado de su desarrollo económico y de las condiciones socio-económicas de su población producto de la herencia recibida luego de un “siglo de humillación”. A pesar de la creencia generalizada que ubica a Mao Tse Tung como un líder que resignó el progreso de modernización debido a su rigidez ideológica, lo cierto es que los datos estadísticos demuestran todo lo contrario. En el periodo de gobierno que abarca de 1952 a 1976 -año de su muerte-, se invirtieron los aportes de la economía rural e industrial al producto bruto nacional. Mientras que en 1952 la relación de aporte al PBI de la industria y la economía rural era 23%/58%, veinticinco años después se encontraría en un 50%/34%. La distribución del PBI según rama de la producción y sus cambios cualitativos en el corto período de un lustro pueden observarse en el Cuadro N°2:

Por su parte, el producto industrial bruto aumentó en 38 veces su número, a un ritmo de más del 11% anual. La industria pesada, por su parte, aumentó en 90 veces su producto bruto desde los mejores niveles de preguerra hasta 1977. Según Meisner (2007):

Entre 1952 y 1976, la producción de acero de China creció de 1.3 millones a 23 millones de toneladas; el carbón, de 66 millones a 448 millones de toneladas; la energía eléctrica de 7 mil millones a 133 mil millones de kw/h; el petróleo crudo desde prácticamente nada hasta 84 millones de toneladas métricas; los fertilizantes químicos, de 0,2 millones a 28 millones de toneladas; y el cemento de 3 millones a 39 millones de toneladas. Para mediados de los años setenta, China estaba fabricando aviones jet, tractores pesados y modernos navíos oceánicos. La República Popular estaba también produciendo armas nucleares y misiles balísticos de largo alcance, habiendo lanzado el primer satélite en 1970, seis años después de su primera prueba exitosa de bomba atómica.

<b>SECTOR ECONÓMICO</b>	<b>1952</b>	<b>1955</b>	<b>1957</b>
	%	%	%
<b>Industria</b>	38,8	46,2	52,3
<b>Construcción</b>	2,1	3,9	3,3
<b>Búsqueda de recursos naturales</b>	1,6	3,2	2,2
<b>Agricultura, agua y otros</b>	13,8	6,7	8,6
<b>Transporte y comunicaciones</b>	17,5	19,0	15,0
<b>Comercio</b>	2,8	3,7	2,7
<b>Cultura, educación e investigación</b>	6,4	6,3	6,7
<b>Salud pública</b>	1,3	1,1	0,9
<b>Servicios públicos</b>	3,9	2,4	2,8
<b>Administración estatal</b>	0,4	1,5	1,3
<b>Otros</b>	11,4	6,9	4,2
<b>Total en millones de yuanes</b>	4.360	9.300	13.830

Cuadro N°3. Producto Bruto Interno porcentual por sector.

Fuente: Spence, Jonathan. (2011). En busca de la China Moderna. España: Tusquets Editores.

En cuanto a los niveles socio-económicos, mientras que en 1952 existían en China 3 millones de obreros industriales, para el fin del gobierno de Mao estos eran 50 millones (Cuadro N°3 sobre empleo total), a los que se le sumaban otros 20 millones ligados al transporte y la construcción. El número de científicos y técnicos paso de 50.000 en 1949 a 5.000.000 en 1979. Por su parte, el ingreso nacional creció un 500% en términos absolutos y un 440% per cápita; mientras que el consumo anual per cápita se duplicó en la población agraria y supero ese porcentaje en la población urbana.

Sin embargo, si bien la colectivización de las tierras era uno de los pilares centrales de la revolución campesina, lo cierto es que no implicó un cambio cualitativo en la producción de alimentos ni, mucho menos, estuvo a la altura del cambio de la matriz económica que vivía la República en las zonas urbanas, particularmente relacionadas a la industria pesada. A pesar de que la población crecía a un ritmo promedio del 2% -duplicando la cantidad de habitantes en solo 25 años-, la producción agrícola lo hacía a menos del 3% anual. Por otro lado, mientras que la tasa de reinversión de la industria pesada llegó a picos del 48%, los resultados de esa producción nunca se vieron redireccionados a la tecnologización de la agricultura o a la modernización de la industria liviana para una población urbana con un ritmo de crecimiento

en alza. La campaña del “Gran Salto Adelante”, que buscó quintuplicar la producción agraria a través de la colectivización total, culminó en un rotundo fracaso que -sumado a una de las peores sequías de la historia en 1959- condenó a 13 millones de personas a la muerte por la hambruna y a 130 millones de campesinos a la emigración forzada a la ciudad.

AÑO	TOTAL DE PERSONAS EMPLEADAS (10.000)	INDUSTRIA PRIMARIA		INDUSTRIA SECUNDARIA		INDUSTRIA TERCIARIA	
		PERSONAS (10.000)	%	PERSONAS (10.000)	%	PERSONAS (10.000)	%
<b>1952</b>	20.729	17.317	83.5	1.531	7.4	1.881	9.1
<b>1975</b>	38.168	29.456	77.2	5.152	13.5	3.560	9.3
<b>1978</b>	40.152	28.318	70.5	6.945	17.3	4.890	12.2
<b>2000</b>	72.085	36.043	50.0	16.219	22.5	19.823	27.5
<b>2018</b>	77.586	20.258	26.1	21.390	27.6	35.938	46.3

Cuadro N°4. Número de personas empleadas a final del año en los tres estratos de la industria

Fuente: China Statistical Yearbook

A partir de mediados de la década de los 60’, el final del gobierno de Mao se vería marcado por las tensiones políticas al interior del Partido Comunista Chino hasta su muerte en 1976. Para Meisner (2007), el legado del primer gobierno revolucionario consiste en “La unificación territorial del país, el establecimiento de un fuerte estado centralizado, el surgimiento de un mercado nacional y la abolición de las relaciones sociales precapitalistas en el campo”, las cuales fueron condiciones necesarias para las reformas económicas que lleva adelante Deng Xiaoping y la posterior consolidación de China como potencia económica.

## **Título 2. Las reformas de Deng Xiaoping y el periodo de apertura**

*¿Cuál es nuestra tarea principal en la actualidad y durante un período histórico relativamente largo en lo sucesivo? En una palabra: llevar adelante la modernización. De que podamos materializar o no las cuatro modernizaciones depende el destino de nuestro país y de nuestra nación. En las condiciones concretas de China, llevar a feliz término las cuatro modernizaciones socialistas significa persistir en el marxismo y mantener en alto la gran bandera del pensamiento de Mao Zedong [...] el prerequisite fundamental para la materialización de las cuatro modernizaciones. Estos principios son: Primero, es preciso persistir en el camino socialista; Segundo, es preciso persistir en la dictadura del proletariado; Tercero, es preciso persistir en la dirección del Partido Comunista, y Cuarto, es preciso persistir en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong.*

*“Persistir en los cuatro principios fundamentales”; Deng Xiaoping*

*30 de marzo de 1979*

Con estas palabras Deng Xiaoping, presidente del CC del Partido Comunista Chino, planteaba el camino a seguir por el partido gobernante nacional durante los años venideros. Este dirigente, militante del proceso revolucionario, ex secretario del PCCh y posteriormente perseguido por Mao Tse Tung y expulsado del Partido Comunista en dos ocasiones por “reformista” y “pro-capitalista”, lleva adelante transformaciones radicales en el planteo maoísta del socialismo. Si bien se reconoce siempre dentro de esa tradición, la contradicción central con el maoísmo no se encontraba en la necesidad del socialismo o la conducción del partido único, sino en que momentos del desarrollo económico había que desarrollar primero: mientras que Mao plantea la reconversión económica de la población sosteniendo niveles de igualdad económica y social como prioridad, Deng Xiaoping propone la modernización y crecimiento de la economía china para, a partir de ese crecimiento, poder desarrollar el conjunto. En línea con este pensamiento, la política china posterior a la década del 70’ pondrá su foco en reformar el enfoque soviético ortodoxo para conseguir mayores niveles de inversiones privadas que permitan empujar ese crecimiento. Las “cuatro grandes modernizaciones” (agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología) tenían, según Deng, una necesidad objetiva. El país parte de dos bases: una base material pobre y atrasada en términos de fuerza científica y técnica; y una inmensa población con poca tierra cultivable que, si bien es campesina en un 80%, carece de las condiciones geográficas necesarias para reproducirse y por lo tanto genera déficits en el empleo, la educación y la salud por la desconcentración poblacional. El planteo de Deng no escapa a las

tesis socialistas, pero intenta dar una respuesta no dogmática y partiendo de la situación particular china:

Primero, debemos persistir en el camino socialista. En la actualidad, hay quienes difunden la especie de que el socialismo no es tan bueno como el capitalismo. Esta especie debemos pulverizarla. En primer lugar, sólo el socialismo puede salvar a China. Esta es una incontestable conclusión histórica que ha sacado el pueblo chino de su propia experiencia en los sesenta años transcurridos desde el Movimiento del 4 de mayo de 1919 hasta el presente.

## **2.1 Las reformas de Deng Xiaoping**

Las reformas iniciadas por Deng Xiaoping podrían dividirse en las que afectan directamente la organización de la política interna (agrícola y urbana) y las formuladas en función de la política externa (política exterior, financiera y de régimen empresarial).

En cuanto a la cuestión agrícola, la reforma reestructuró por completo el régimen de equipos de producción cooperativos y centralización monopólica estatal. Para 1983, cinco años luego de iniciado el sistema de “responsabilidad familiar”, la mayoría de los campesinos habían abandonado el régimen anterior. Se otorgaba mayor preponderancia a la familia campesina individual en lugar de al equipo de producción, y se permitió la firma de contratos por parte de la primera, como también la posibilidad de arrendar tierras. Las decisiones sobre la producción y el intercambio se liberalizaron, y se permitió a los núcleos familiares el diversificar su producción según su decisión (antes debían concentrarse mayoritariamente en los cereales) y disponer del excedente posterior a cumplir sus obligaciones con el Estado en mercados libres rurales. Se congelaron las cuotas estatales, por lo que los campesinos podían acceder cada vez más a esos mercados y, en 1986, el 18% de todos los productos se vendían en estos y se reemplazaron las alcúotas al Estado por contratos voluntarios. A su vez, se permitió la transmisión intrafamiliar de la tierra y la conformación de “familias especializadas” que se dedicaban completamente a la actividad privada rural. Como resultado, la renta rural aumentó considerablemente en la década del 80’ (Bailei, 2001)

Por su parte, en las urbes se modificaron centralmente la política laboral y de precios e ingresos. En cuanto a la primera, se derogó el principio que aseguraba a los empleados públicos la estabilidad laboral, otorgando flexibilidad a los administradores estatales en la contratación y

el despido. Por otro lado, la política de salarios y estímulos económicos a los trabajadores fue liberalizada, permitiendo mayor autonomía de los contratantes. En cuanto a la política de precios, los precios fijados por el Estado se redujeron drásticamente, contemplando solo excepciones como granos y aceites. Los precios regulados solo se mantuvieron para bienes de capital de importancia y la mayoría de los productos se subordinó al régimen de libre mercado.

Finalmente, en cuanto a la política de captación de inversiones y divisas, operaron tres cambios fundamentales: la política exterior, la política financiera y la reforma legal del régimen empresarial.

En cuanto a la primera, en 1979 se restablecen oficialmente las relaciones entre China y Estados Unidos mediado por una visita oficial de Deng Xiaoping a Estados Unidos a principios de ese año. El comercio exterior, por su parte, crece significativamente en términos cuantitativos y comienza a orientarse hacia las potencias del mundo capitalista tanto regionales (Japón, Corea del Sur) como mundiales (Estados Unidos y Europa).

En cuanto a la reforma financiera, según Bailei (2001) “se eliminó el monopolio estatal existente en el sistema bancario, permitiéndose el establecimiento de una gran variedad de instituciones financieras, el incremento del volumen, instrumentos y transacciones de este tipo”

	1978	2000	2017	2018
<b>Producto Bruto Interno (100M yuanes)</b>	3678.7	100280.1	820754.3	900309.5
<b>Industria Primaria</b>	1018.5	14717.4	62099.5	64734.0
<b>%</b>	27,68	14,67	7,5	7,19
<b>Industria Secundaria</b>	1755.2	45664.8	332742.7	366000.9
<b>%</b>	47,71	45,53	40,54	40,65
<b>Industria Terciaria</b>	905.1	39897.9	425912.1	469574.6
<b>%</b>	24,6	39,78	51,89	52,5
<b>PBI per cápita (yuan)</b>	385	7942	59201	64644

Cuadro N°5. Números de la producción interna china.

Fuente: China Statistical Yearbook 2019

Por último, se reconoció la propiedad no estatal, dándole entidad -a su vez-, a nuevos tipos empresariales como las empresas conjuntas en algunos rubros específicos. También se incluyen la propiedad colectiva, la privada o individual. En el marco de la creación de las Zonas Económicas Exclusivas (probablemente, la síntesis del conjunto de reformas anteriormente mencionado) se crean tres nuevas formas empresariales con participación de capital extranjero:

- Empresas mixtas: empresas constituidas a través de paquetes accionarios en las cuales el gobierno chino participa a través de la inversión de efectivo o de activos, mientras que la parte privada debe tener un aporte no menor al 25%. Su gobierno es a través de un gerente general y la dirección de una junta directiva
- Empresas de cooperación en la gestión: empresas donde el privado participa a través de contratación convenida por las partes ya sea en la administración o explotación, compartiendo utilidades, riesgos y pérdida según la relación contractual
- Empresa de capital exclusivamente externo: Empresas conformadas puramente por capital privado, que gozan de los mismos beneficios impositivos e incentivos que las anteriores en el marco de las ZEE. La condición para su constitución es que “deben favorecer el desarrollo de la economía china a través del aporte de técnicas y equipos avanzados y a través de sus productos, los cuales en su totalidad o en su mayoría deben destinarse al mercado externo” (Araujo, 1994)

## **2.2 Las Zonas Económicas Exclusivas (ZEE)**

Las zonas económicas exclusivas son definidas por Araujo (1994) como áreas que “constituyen básicamente enclaves económicos geográficamente determinados donde operan mecanismos de libre mercado bajo el control del Estado”. En ellas el gobierno chino ejerce su autoridad, aunque bajo una legislación distinta y especial que permite desarrollar estas zonas de forma autónoma en términos económicos y otorgarles la agilidad burocrática necesaria para llevar adelante su principal objetivo: el ingreso de capital extranjero que emplee en la producción la inmensa mano de obra desocupada que existía en la China maoísta. Además, este proceso se encuadra en las cuatro modernizaciones planteadas por Deng Xiaoping (principalmente en la

industria y en la ciencia y tecnología) fomentando el ingreso de nuevas tecnologías, técnicas y procesos productivos al interior de la nación mientras que la apertura económica generaba el ingreso de divisas y una diversificación indirecta de la economía local en término de prestación de servicios.

Para esto, el Estado otorga diversos incentivos y facilidades a estas zonas que ya son en si mismas enclaves geográficos estratégicos para la importación y exportación, aportando la logística necesaria para poder desarrollarlas y reformando el régimen legal vigente en “materia tributaria, aduanera, comercial, administrativa y legal concedidos a los diferentes tipos de empresas e individuos que se establecen en las ZEE” (Araujo, 1994).

- En materia tributaria existen exenciones a la renta empresarial, a la renta de la tierra y a los ingresos personales. También se otorgan beneficios a empresas con altos niveles de inversión, que utilicen tecnología ultramoderna o que aporten conocimiento científicos, tecnológicos o culturales, etc.
- En materia comercial, se condonan en diversos casos los aranceles a la importación y a la exportación y los impuestos a la industria y al comercio para aquellas empresas que cumplan un rol necesario para la economía china como la importación de materias primas y productos requeridos por dicho gobierno. También existen facilidades para la comercialización de los bienes producidos en las ZEE dentro del mercado chino, el más grande del mundo.
- En materia legal y administrativa, se otorgan facilidades burocráticas para el ingreso al país y se protege con carácter legal las inversiones de los extranjeros y su posibilidad de ganancia.

En términos económicos, los resultados de la política llevada adelante por Deng Xiaoping demostró dar los resultados esperados en la economía china y, a su vez, asentar las bases de la nueva estructura económica que requería una nación potencia que concentra más del 18% de la población mundial. Sobre el final de la década del 80', más de 2.500 empresas estaban operativas en las cinco Zonas Económicas Exclusivas dispuestas por el gobierno chino. En su mayoría correspondían a inversiones provenientes de Taiwán y Hong Kong y bajo un régimen completamente adaptado al nuevo proceso global de integración internacional y regional de las

cadena de producción. Así, estas empresas que requerían grandes inversiones en capital humano, fabricaban las partes en Hong Kong o Taiwán, las ensamblaban en China para luego ser exportadas a través de los primeros. Araujo (1994) explica:

Hacia fines de 1980 (sic), las ZEE habían firmado 8.000 contratos con inversionistas extranjeros, lo que representó un ingreso de capital de 4.900 millones de dólares -el 30% de las inversiones extranjeras en China. Hacia 1992, más de 4.000 empresas se encontraban operando en las ZEE y aportaron 50.000 millones de yuanes al valor de la producción industrial (creció 28 veces en comparación a lo recaudado en el año 1979).

	1979-1982	1990	2000	2018
<b>Cantidad de establecimientos</b>	947	7.371	22.347	60.533
<b>Cantidad de Inversión extranjera utilizada (100M USD)</b>	130,60	102,89	593,60	1.349,66

Cuadro N°6. Inversión extranjera y establecimientos luego de las reformas de 1978/1979

Fuente: China Statistical Yearbook 2022

En los casi 20 años que transcurren entre el comienzo de las reformas económicas y políticas, la Inversión Extranjera Directa creció más de un 300%, aumentando desde los 40.7 mil millones de dólares en 1978 hasta 131 mil millones de dólares en el año 2000 para alcanzar los 149 mil millones en el 2020.

	1978	1990	2000	2018
<b>Valor total de importaciones y exportaciones (100M yuanes)</b>	355,0	39.273,3	278.099,2	305.008,1
<b>Exportaciones</b>	167,7	20.634,4	153.309,4	164.127,8
<b>Bienes primarios (%)</b>		25,6	10,2	5,4
<b>Bienes manufacturados (%)</b>		74,4	89,8	94,6
<b>Importaciones</b>	187,4	18.638,8	124.789,8	140.880,3
<b>Bienes primarios (%)</b>		18,5	20,6	32,9
<b>Bienes manufacturados (%)</b>		81,5	79,2	67,1

Cuadro N°7. Comercio exterior chino de bienes.

Fuente: China Statistical Yearbook

## Capítulo II. Nacimiento y motivaciones de la Iniciativa de la Nueva Ruta y Franja de la Seda (Belt and Road Initiative)

El 7 de septiembre de 2013 en la Universidad de Astaná, Kasajistan, el actual presidente chino Xi Jinping propuso recuperar la antigua Ruta de la Seda, antiguo camino comercial entre China y el Mediterráneo que conectaba la primera con los distintos países de Asia Central y Eurasia. En ese sentido, expresó:

Es una prioridad de política exterior para China desarrollar las relaciones de cooperación amistosa con los países de Asia Central. Esperamos trabajar con los países de Asia Central para mejorar incesantemente la confianza mutua, consolidar la amistad, fortalecer la cooperación, a fin de impulsar el desarrollo y la prosperidad comunes, y trabajar por la felicidad y el bienestar de los pueblos de los países de la región.

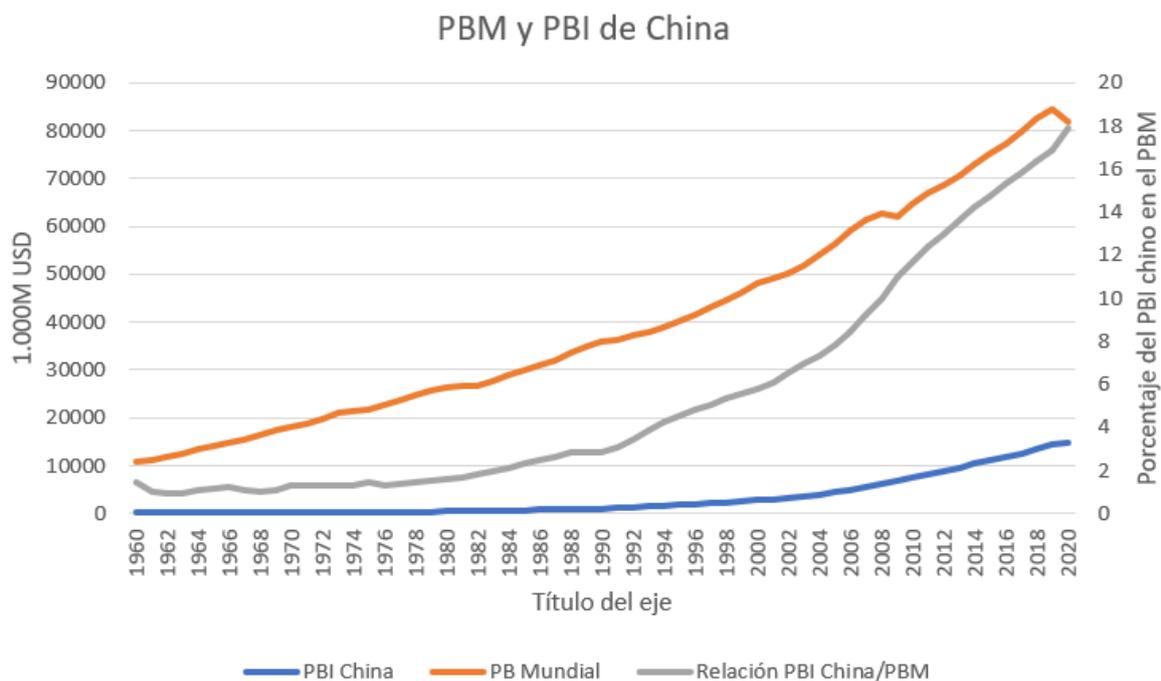
Comenzaba, de esta manera, un cambio radical en la política exterior de la República Popular China que, conducida por una nueva generación de dirigentes nacidos una vez finalizado el periodo maoísta, se abría definitivamente hacia el mundo liderando una agenda de cooperación regional. Adaptados al nuevo mundo, donde la socialización de la producción a través de las

cadenas globales y regionales son una realidad ineludible -y ante la inmediata necesidad de expandir los mercados de una economía pujante-, la iniciativa de la República Popular China apunta a alcanzar diversos objetivos que se resumen en la consigna “Go out” (Going global strategy) que el gobierno de impulsa desde principios de siglo marcando el inicio de las IED (inversiones extranjeras directa) por parte de la República Popular. El segundo hito de importancia en la política económica exterior china es su incorporación en el 2001 a la Organización Mundial del Comercio bajo la forma de “economía en transición”.

Las bases económicas sobre las que se apoya el proyecto son, básicamente, las enormes masas de excedente de la producción generadas por la política de atracción de inversiones productivas y tecnológicas iniciadas por Deng Xiaoping. Sobre este excedente, el gobierno chino ha acumulado grandes cantidades de divisas y títulos de deuda extranjero -lo cual ubica a China como un actor importante del sistema financiero internacional con una moneda fuerte- y se ha permitido diversificar su economía en las ramas de servicios (economía terciaria). Sin embargo, estas masas de excedente necesitan realizarse como capital y, por tanto, deben ser ubicadas bajo la forma de inversión productiva para poder generar ganancia a la vez que se crean nuevos empleos. La Nueva Ruta y Franja de la Seda se apoyan, entonces, en una posición dominante por parte de China en las cadenas globales de producción y en la necesidad de realizar los excedentes de la economía. “La tasa media de crecimiento anual mundial ha sido del 2,9%, mientras que la de China fue del 9,4%. Es decir, alrededor de un tercio del crecimiento mundial en los últimos 40 años se explica por el desarrollo de China” (Lioni, 2019).

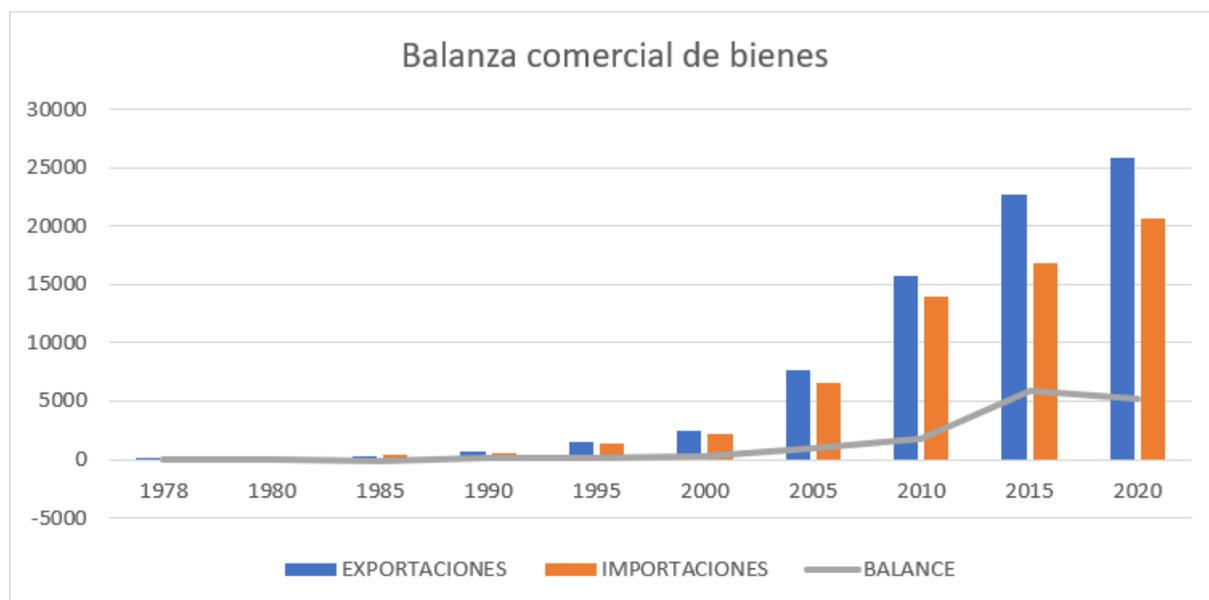
El autor sigue, explicando:

De hecho, la economía de la República Popular China ha sido la economía que mas excedentes ha generado con respecto al resto del mundo. [...] En un primer momento, estos excedentes fueron colocados, en su mayoría, en bonos del tesoro de los Estados Unidos. Sin embargo, el Estado chino ha decidido cambiar de rumbo de una porción considerable de estos recursos y empezar a utilizarlos para financiar préstamos y obras de infraestructura en mercados emergentes.



Cuadro N° 8. Participación de China en el Producto Bruto Mundial a precios constantes (2010)

Elaboración propia en base a datos de China Statistical Yearbook 2022 y a MicroDatos y DataBank del Banco Mundial



Cuadro N° 9. Balanza comercial china de bienes.

Elaboración propia en base a datos de China Statistical Yearbook 2022

Este proyecto apunta, de esta manera, a desarrollar la logística global para optimizar y abaratar la integración de la producción y así conquistar nuevos mercados y sostener los viejos; asegurar los suministros de materias primas necesarias para el consumo de la población y para desarrollar la producción; y garantizar la seguridad energética necesaria para sostener y aumentar los actuales procesos productivos. El 14 de mayo de 2017, en el marco de la ceremonia de apertura del Foro Internacional “Una franja, una ruta”, Xi Jinping expuso:

Estos han sido cuatro años de mejoras en la infraestructura para la interconectividad. “Si se construyen caminos, las empresas florecen” [...] Estos han sido cuatro años en los que continuamente hemos impulsado la fluidez en el comercio. China junto con los países participantes en “Una franja, una ruta” ha impulsado el comercio y la facilidad de inversión, así como la mejora constante del entorno empresarial. He observado que el tiempo en atravesar el control de aduanas de China de sólo los productos agrícolas provenientes de Kazajistán y otros países de Asia central se ha acortado en un 90%. Desde el año 2014 hasta el 2016, la cantidad total del comercio entre los países a lo largo de la ruta ha superado los 3 billones de dólares USA. La cantidad invertida acumulada por parte de China en los países de la ruta ha sobrepasado los 50.000 millones de dólares USA. Las empresas chinas han establecido ya 56 áreas de cooperación comercial en más de 20 países, generando unos 1.100 millones de dólares USA en tasas comerciales para los países relacionados y 180.000 puestos de trabajo. Estos han sido cuatro años de expansión ininterrumpida del flujo de capital financiero. El cuello de botella de la financiación es el reto más preponderante al que debemos enfrentarnos para hacer realidad la interconectividad. China, junto con los demás países y organizaciones involucrados en la iniciativa “Una franja, una ruta”, han desarrollado múltiples formas de cooperación financiera. El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura ha facilitado ya 1.700 millones de dólares USA en préstamos para 9 proyectos de los países participantes en “Una franja, una ruta” y la inversión de la Fundación de la Ruta de la Seda ha alcanzado los 4.000 millones de dólares. Asimismo, se ha establecido formalmente la sociedad financiera para la iniciativa “16+1” entre China y los países de Europa Central y Oriental

Sin embargo, sería limitado reducir el conjunto de motivaciones que impulsan la Nueva Ruta y Franja de la Seda al plano meramente económico. Luego de un período históricamente corto en el cual Estados Unidos se erigió como *hegemon* del sistema político mundial una vez finalizada la Guerra Fría, la crisis del 2008 pareció cerrar una etapa sesgada por los fracasos políticos y

económicos de las distintas administraciones tanto en el plano internacional, regional y nacional. Por su parte, el declive de los Estados Unidos en el escenario internacional es acompañado por renovadas dubitaciones sobre las teorías del fin de la historia, el capitalismo como sistema económico final y el racionalismo occidental como premisa científica universal. Ante esto, la República Popular China y sus cuadros dirigentes hicieron un gran aporte no solo a la economía mundial (con crecimiento sostenido de dos dígitos durante casi todo el nuevo siglo y una constante mejora de los índices de vida nacionales) sino también a la esfera de la ciencia política y la filosofía. El entendimiento de los nuevos planteos realizados por los teóricos chinos como la “comunidad de destino”, las relaciones “ganar-ganar” y hasta un nuevo entendimiento de los conceptos universalizados por Occidente que llevan a cuestionar a las escuelas tradicionales de Relaciones Internacionales; es tarea necesaria para comprender integralmente la política exterior china en general y la iniciativa de la Nueva Ruta y Franja de la Seda en particular.

### **Título 1. Una nueva antigua forma de interpretar la política y las relaciones internacionales**

Para comprender el esquema ideológico, filosófico y axiomático que guía la política china en general es necesario comprender dos aristas centrales:

En primer lugar, la República Popular China es una república socialista que sostiene, según lo planteado por el ex presidente Deng Xiaoping, el marxismo-leninismo-pensamiento de Mao Tse Tung. El “socialismo con características chinas” -al que algunos sin embargo denominan “socialismo de mercado” o encuadran, incluso, en otro tipo de capitalismo-, se diferenció desde sus inicios de la política exterior intervencionista llevada adelante tanto por la potencia capitalista (Estados Unidos), como por su contraparte, la Unión Soviética. En 1954, con motivo del acuerdo entre China e India sobre el Tibet, el Primer Ministro y Canciller Zhou Enlai enunció los cinco principios rectores de la política exterior china:

- a. Respeto mutuo por la integridad y la soberanía territorial de los demás Estados
- b. No agresión mutua
- c. No injerencia en los asuntos internos
- d. Igualdad y beneficio mutuo
- e. Coexistencia pacífica

Por otro lado, son varios los autores que, sin menoscabar el carácter socialista de la revolución en curso, sostienen la importante influencia de la cultura y la historia china (Li Kaisheng, 2020; Qin Yaqing, 2012). Qin Yaqing dice: “Si estamos de acuerdo en que la teoría social depende en gran medida de la historia, la experiencia y la práctica de un pueblo, debemos reconocer que la cultura tiene importancia en la innovación y la evolución teórica”.

La civilización china es una de las cuatro grandes civilizaciones ancestrales y la única que aun persiste sin alteraciones. La reivindicación de su historia es, según Li (2020), una influencia mixta entre el oprobio del “siglo de humillación” -que recorre los cien años comprendidos entre las guerras del Opio y el triunfo de la revolución- y la reivindicación de su historia milenaria y su importancia histórica, siendo un poder político regional durante casi toda su existencia. Por lo tanto, con el recuerdo de la explotación sufrida a través de imposiciones que la redujeron a una situación de semi-colonia, China avanza para volver a ocupar su lugar histórico. Sin embargo, este sentido de misión histórica tampoco puede analizarse desde las categorías occidentales. El confucianismo, entendido tanto como resultado como sistematización de un *ethos* chino, comprende que la naturaleza de los opuestos en una relación dialéctica es distinta a la occidental hegeliana: estos no tienen una relación conflictiva, de negación, sino que pueden evolucionar juntos hasta encontrar una relación armoniosa. La interacción entre las partes es con el fin de encontrar esa armonía, por lo que la sociedad y la naturaleza pertenecen a un todo que es posible de armonizar. La equidad y lo justo son elementos cardinales de la filosofía china. Ya durante la dinastía Zhou, hace más de 3.000 años, se estableció el sistema *Tianxia* (lo que está bajo el cielo), una verdadera política del mundo en la cual el límite entre lo propio y lo ajeno en términos estatales dejaba de existir. Confucio comparaba las relaciones políticas y sociales al núcleo familiar, aquel donde el interés propio era mínimo y lo primordial era la cooperación y el desarrollo del conjunto. Dos paradigmas guiaron la política china antigua: *Wangdao* y *Badao*. Mientras que el primero refiere al establecimiento de relaciones pacíficas y de desarrollo basados en la fuerza moral; el segundo encuentra mas similitudes con las teorías realistas occidentales, donde prima la importancia del poder duro e, incluso, la fuerza armada. Es por lo tanto el poder blando, la autoridad compasiva (*Wangquan*), la mayor jerarquía posible de poder político. Inclusive su nivel menor, la hegemonía (*Baquan*) tiene como premisa necesaria la fiabilidad que genere en los demás actores la estrategia del elemento jerárquico. La tiranía (*Quiangquan*) es la menor jerarquía posible de poder.

Esta estructura de pensamiento entra en clara contradicción con la tradición occidental. Desde la *polis*, el todo es entendido como la suma de las partes (Ciudades-Estado y luego Estados-Nación) que, a su vez, operan de acuerdo a sus propios intereses. Las instituciones mundiales existentes, por su parte, fueron creadas sobre la base del orden político surgido de Westfalia y, por lo tanto, es imposible que puedan superar sus propios límites impuestos. Y es que el nivel de antagonismo existente se retrotrae al núcleo mismo de las ciencias sociales (Qin, 2012): mientras que en Occidente los grandes paradigmas de las Relaciones Internacionales (realismo y liberalismo) parten de la hipótesis núcleo del racionalismo; en la cultura china predomina la idea de relacionismo. Mientras que en la primera se parte del individuo objetivamente racional y del estudio de estos; la segunda centra su estudio no en lo individualizado sino en sus relaciones, comprendiendo a los interactuantes como parte de un todo y enfatizando en la necesidad de estudiar el proceso de relación. De esta forma, mientras que el racionalismo da una “idea estática”, el conocimiento del relacionismo es un constante movimiento y desarrollo. A diferencia de la idea de gobernanza global basada en reglas, coerción e instituciones, Qin plantea que:

La gobernanza relacional es un proceso consistente en negociar acuerdos sociopolíticos que gestionan relaciones complejas en una comunidad, a fin de generar orden, de manera que los miembros se comporten de un modo recíproco y cooperativo, sobre la base de la confianza mutua, que se desarrolla a partir de un entendimiento compartido de normas sociales y moralidad humana

### **1.1 El pensamiento y la acción de Xi Jinping en la construcción de un ambiente pacífico**

Como se mencionó anteriormente, una de las ideas centrales alrededor de este trabajo es que la pacificación propuesta por el gobierno chino obedece a una necesidad completamente objetiva. En el año 2017, en la ceremonia de apertura del I Foro Internacional “One Belt, One Road”, el actual primer mandatario chino expuso:

En primer lugar, tenemos que hacer de “Una franja, una ruta” un camino de paz. Las antiguas Rutas de la Seda florecían en tiempos de paz y declinaban en tiempos de guerra. La construcción

de “Una franja, una ruta” no puede hacerse sin la existencia de un entorno de paz y seguridad. Es importante que podamos fomentar la visión de una seguridad común, integral, cooperativa y sostenible y que esa estructura de seguridad sea construida y compartida por todos.

Ese mismo año, en su informe ante el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista de China (PCCh) en nombre del XVIII Comité Central del PCCh, también planteó:

“El futuro de China está íntimamente ligado al futuro del mundo. China lleva adelante una política exterior independiente y adhiere a los cinco principios de respeto mutuo para la soberanía e integridad territorial, no agresión mutua, no interferencia en asuntos internos, igualdad y beneficio mutuo y coexistencia pacífica, la senda del desarrollo y estrategia de apertura recíproca en el desarrollo de relaciones diplomáticas y económicas e intercambios culturales con otros países, impulsando la construcción de una comunidad de destino compartido para la humanidad”.

El concepto de “comunidad de destino” no es nuevo en el pensamiento de Xi Jinping ni del pueblo chino. A finales del 2012, en el decimo octavo Congreso del PCCh, ya había afirmado que “el mundo se ha ido convirtiendo en una comunidad en la que el destino de uno está entrelazado con el del otro”. Por su parte, el nuevo concepto de seguridad chino aboga no solo por la seguridad en términos armados, sino por una seguridad común, integral y cooperativa. “Ningún país puede buscar por si solo una seguridad absoluta y tampoco puede lograr la estabilidad de los disturbios en otros países”.

En este marco, cabe mencionar dos elementos centrales de la política de seguridad internacional china y como sostienen su autodenominada posición de “potencia responsable”. Por un lado, una de las políticas iniciadas por Deng, seguidas por Hu Jintao y profundizadas por Xi Jinping es la cada vez mayor participación de la República Popular en los ámbitos internacionales, principalmente en la Organización de las Naciones Unidas a través de las Operaciones de Mantenimiento de Paz (OMP). En el 2021, China se consolidó como uno de los principales contribuyentes de estos operativos, aportando un 15,21% del presupuesto total. En la actualidad, cuenta con 2.544 efectivos desplegados, siendo el miembro permanente del Consejo de Seguridad que mas aporta, además de prometer en 2015 la creación de un ejército permanente de 8000 efectivos destinados a las OMP. En ese mismo discurso, el primer

mandatario chino anunció que donaría “100 millones de dólares a la Unión Africana en los próximos cinco años para apoyar la construcción de la Fuerza Africana de Reserva. A su vez, contribuiría con 200 millones de dólares al Fondo Fiduciario de las UN para la Paz y el Desarrollo (Hevia Fernández, 2020). Si bien para esta autora podría aducirse que esta preocupación de China por la paz en África tiene por objeto la creación de mercados estables para sus inversiones (resaltando los casos de la R.D. del Congo, donde China ha realizado numerosas inversiones en cobre y cobalto; y de Sudán y Sudán del Sur donde adquirió la National Petroleum Corporation, en ambos casos luego de haber logrado una estabilización de los conflictos), esto no es lineal en todas las operaciones de paz. El objetivo de China parecería ser, además de lo meramente económico, “la oportunidad de entrenar y mejorar las capacidades del Ejército Popular de Liberación, el cual carecía de experiencia en operaciones multilaterales y en capacidades de operaciones militares diferentes a la guerra, al mismo tiempo que ejerce diplomacia militar y mejora la reputación de este. Finalmente, cabe también destacar la oportunidad que China parece estar aprovechando de aumentar su poder de influencia en la ONU”.

Por otro lado, cabe destacar la cada vez mayor importancia que el gobierno chino otorga a los ámbitos de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). Posteriormente al año 2017, esta organización regional que contaba desde el año 2001 con seis miembros (China, Rusia, Uzbekistán, Kirguistán, Kazajistán y Tayikistán), contó con la incorporación de potencias regionales como India, Irán y Pakistán. A pesar de que, en los hechos, la OCS no constituye una alianza bélica, en el año 2021 los países miembros han logrado declaraciones conjuntas en cuanto a la mediación con el nuevo gobierno talibán instaurado en Afganistán aduciendo la importancia de la estabilidad en la región y abogando por el principio de no intervención. A su vez, las reuniones de la Organización han otorgado un ámbito a distintos gobiernos del organismo para denunciar las políticas de intromisión de la OTAN, como Irán y Rusia, y la necesidad de construir una política defensiva de conjunto.

De esta manera, China no solo plantea la comunidad de destino, sino que opera en forma multidimensional para mostrarse como la potencia ordenadora de un nuevo orden internacional multipolar, basado en la paz, la seguridad y el desarrollo a través de las iniciativas basadas en el ganar-ganar (Hevia Fernandez, 2020; Calderón, 2021)

## **Título 2. El rol de la Franja y Ruta de la Seda en el aprovisionamiento de energía y materias primas**

### **2.1. La seguridad energética**

*En 20 años China ha logrado resultados económicos que a Occidente le tomaron un siglo.  
Pero en esos 20 años también ha concentrado el equivalente a un siglo de problemas ambientales.*

*Pan Yue*

*Viceministro de Protección Ambiental de la República Popular de China (2008-2015)*

En el año 2017, en el marco del I Foro Internacional “One Belt One Road”, Xi Jinping mencionó -entre otros principios-, el papel central que debía tener la Ruta y Franja de la Seda ante el crecimiento de la producción china:

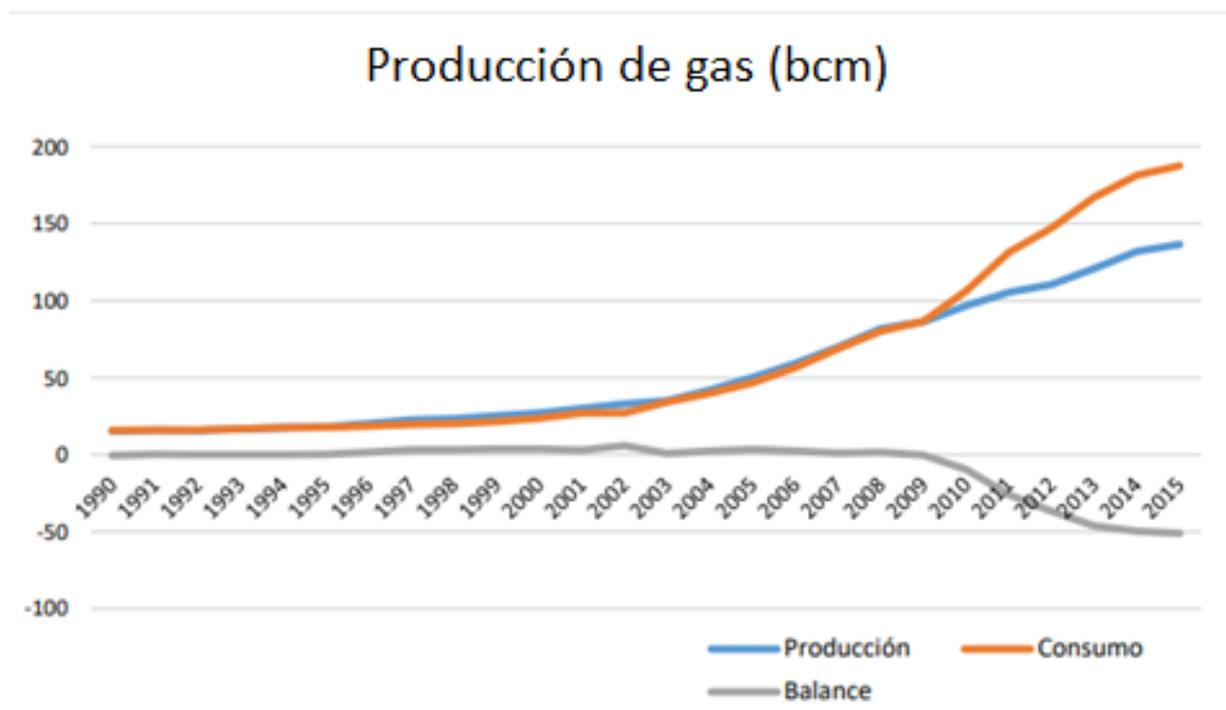
Queremos aprovechar las nuevas tendencias surgidas tras la nueva ronda de ajustes en la estructura y tecnología energética, construir una interconexión global de las fuentes de energía y conseguir un desarrollo limpio y bajo en emisiones de carbono. Debemos mejorar las redes logísticas interregionales y fomentar la conectividad integral de las políticas, normativas y estándares, con el fin de proveer con un mecanismo que garantice la interconectividad [...] China junto a otros muchos países ha alcanzado ya acuerdos prácticos de cooperación dentro de la iniciativa “Una franja, una ruta”, encontrándose entre ellos no sólo proyectos de conectividad de hardware como el sistema de transporte interconectado, las infraestructuras y las fuentes de energía, sino también proyectos de software para las comunicaciones, aduanas o inspección de cuarentenas, al igual que diferentes planes de cooperación en distintos ámbitos como el comercio, la industria, el comercio electrónico, la economía marina o verde y otros proyectos específicos

Lo cierto es que la cuestión energética fue tornándose un problema de Estado a medida que la economía china crecía y, por lo tanto, crecían la importancia de cubrir las necesidades de la industria, la logística y el consumo final de la clase media mas populosa del mundo (cuyo crecimiento no parece, además, detenerse). En el año 2003 es publicado el primer documento oficial, denominado “China’s Policy on Mineral Resources”. En este informe se plantea la

cuestión: “mas del 92% de la energía del país, el 80% de los materiales industriales elaborados y procesados y el 70% de los medios agrícolas de producción proceden de recursos minerales”.

Solo para dar un ejemplo, la República Popular China ocupa un rol preponderante en la producción de acero mundial. Su participación aumentó de un 8,6% en el año 2000 a un 44,3% en el 2010 y un 52,9% en 2021. Para graficar la importancia de China en este sector, el segundo productor mundial en 2021 fue India, con el 6,05% del total según la World Steel Association. Esta actividad, junto al cemento, representan actividades industriales donde China representa un papel preponderante en la economía mundial, pero consumen, a su vez, altos niveles energéticos en los que elementos como el carbón son irremplazables. China es, de hecho, el primer consumidor mundial de cobre, carbón, energía y electricidad, y el segundo consumidor mundial de petróleo. A pesar de que aporta el 16,5% al Producto Bruto Mundial, tiene solamente el 13% de las reservas de carbón, el 2% de las reservas de petróleo y gas natural del mundo y el 6,5% de reservas de agua dulce. (Freitas da Rocha & Bielschowsky, 2018). A partir de 2007 la balanza comercial de gas es deficitaria, al igual que la de carbón desde 2009. La producción de carbón -que representó históricamente entre el 65% y el 70% de la producción total de energía- se encuentra prácticamente estancada desde el año 2010.

Sin embargo, la mayor sangría deficitaria que posee la República Popular se encuentra en el sector petrolero. Desde el año 1996 su balanza comercial es negativa, déficit que se ha pronunciado durante el nuevo milenio: mientras que el consumo creció casi tres veces hasta alcanzar la cifra de 10,8 millones de barriles diarios, la producción solo tuvo un ligero crecimiento de menos del 10%. Esto dio como resultado que en los últimos años se haya importado mas del 86% del petróleo consumido. De acuerdo a datos recogidos por Bolinaga, L. (2017), la importación de aceite crudo de petróleo o de mineral bituminoso creció desde los 11.661 mil millones de USD en 2001 a 134.341 mil millones de USD en 2015, lo que representa un crecimiento del 1.152%



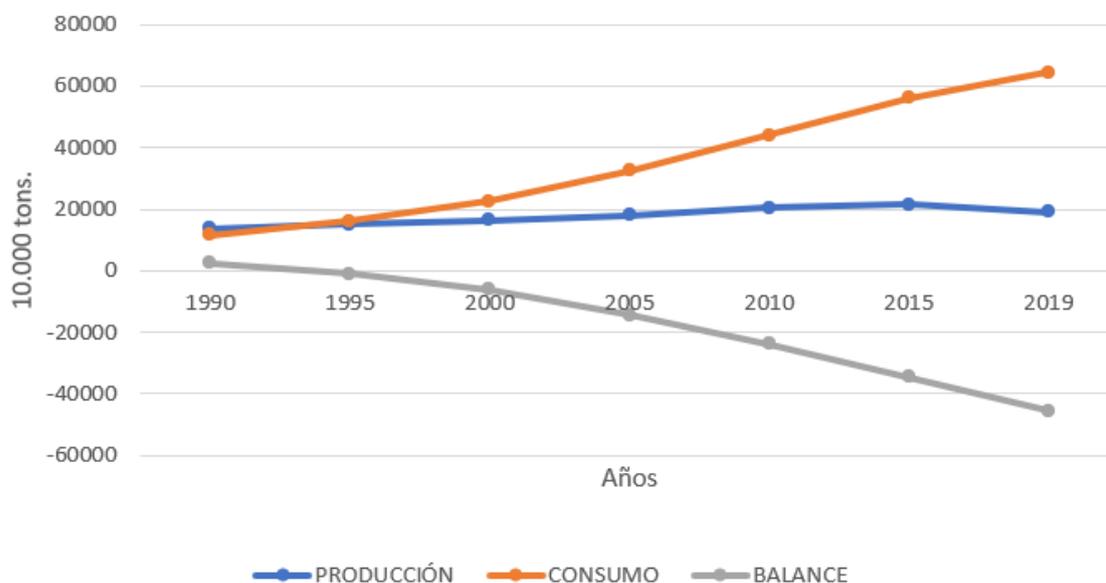
Cuadro N° 10. Producción y consumo de gas (bcm)

Fuente: Slipak, A. (2016)

Al igual que con el carbón, existe una preocupación adicional en cuanto a este suministro: a pesar de que el consumo de petróleo de la industria en términos absolutos se mantuvo estable y se redujo en términos proporcionales, más de un tercio del consumo total se encuentra relacionado al transporte en alguna de sus formas (público, particular, logístico, etc.), por lo que aparece como irremplazable en el corto y mediano plazo. Además, “según la Agencia Internacional de la Energía (AIE), la demanda de China de petróleo registrará un incremento de casi 5 millones de barriles diarios entre 2014 y 2040, en el marco de la previsión de un vertiginoso crecimiento de la flota de vehículos, de 146 millones en 2014 a alrededor de 500 millones en 2040” (Freitas da Rocha & Bielschowsky, 2018).

Entre las distintas fuentes de aprovisionamiento de petróleo, los intercambios con Latinoamérica fueron los que se incrementaron en mayor medida. Entre 2003 y 2015 crecieron a un ritmo de un 42% anual hasta superar los 850.000 barriles diarios, correspondientes al 13% de las importaciones chinas. Por su parte, las inversiones energéticas chinas representaron un 45,5% de las inversiones mundiales entre 2005 y 2016, recibiendo Sudamérica casi 75 mil millones de USD (Bolinaga, L., 2017; Freitas da Rocha & Bielschowsky, 2018)

## Producción y consumo de petróleo



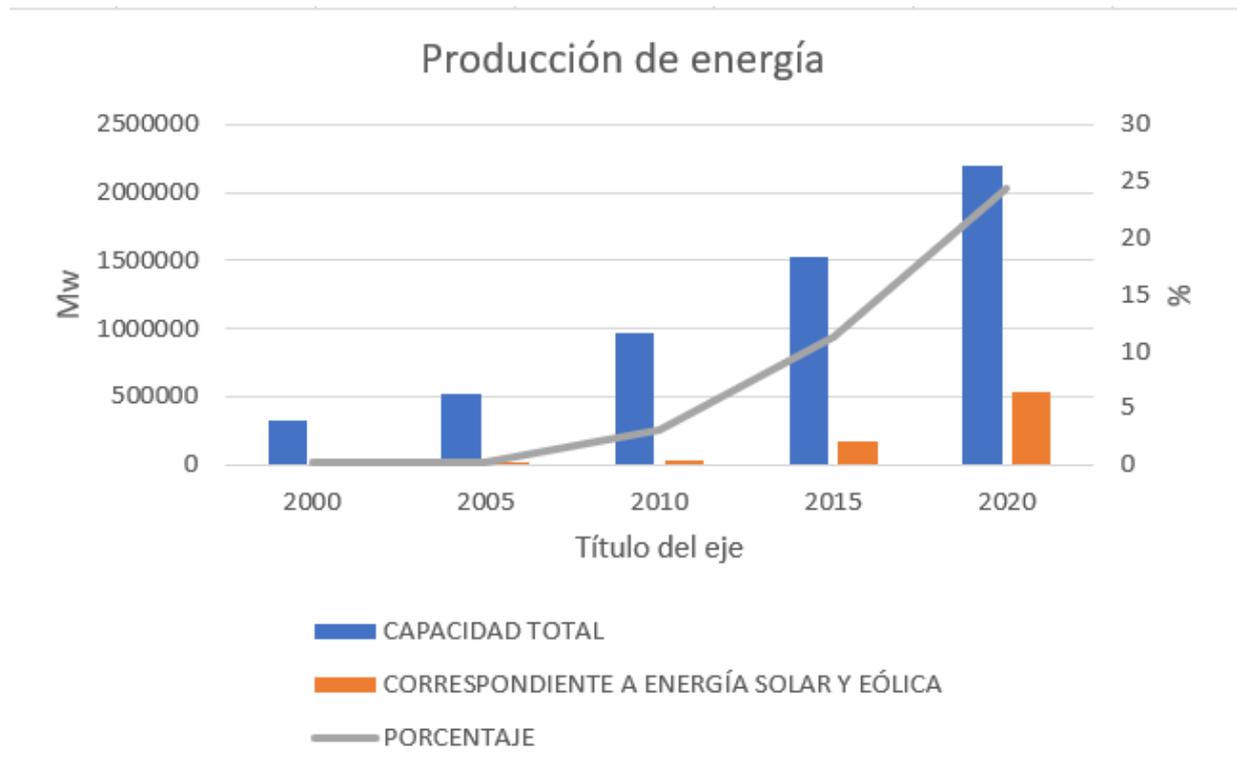
Cuadro N° 11. Producción, consumo y déficit de petróleo

Elaboración propia con datos del China Statistical Yearbook 2021.

Por último, cabe hacer una mención a las otras formas de producción de energía que, si bien aún son minoritarias, comienzan a aumentar su importancia relativa en los balances del gobierno chino. La capacidad total de generación de energía es de 2.202.040 Mw, de la cual el 56,6% es termoeléctrica, el 16,8% es hidroeléctrica, el 2,27% nuclear, mientras que más del 24% corresponde a energía eólica y solar (12,79% y 11,2% respectivamente). Sumando la energía hidroeléctrica, las energías renovables significan más de un 40% de la energía total. El dato más importante a resaltar es que la proporción de la energía eólica y solar en el total de generación de energía representaban, en el 2009, un 2% y un 0,003% respectivamente.

Sin embargo, si bien las energías renovables vienen ganando preponderancia proporcional y absoluta en la energía, todavía más del 80% de su producción y consumo sigue proviniendo del carbón, el petróleo y el gas. El reemplazo masivo en el corto y mediano plazo carece, como se ha mencionado, de perspectiva, lo cual implica una profunda contradicción entre la política ambiental y sanitaria y económica del gobierno. La autosuficiencia energética se encuentra, de esta manera, con un límite estructural y objetivo determinado por las reservas con las que cuenta el territorio ya no para su tasa promedio de crecimiento del PBI (más del 9%), sino también para las expectativas “reducidas” del PCCh de entre 5 y 6 puntos anuales. La seguridad

energética ha de transformarse, así, en un asunto urgente a resolver por fuera de los límites territoriales.



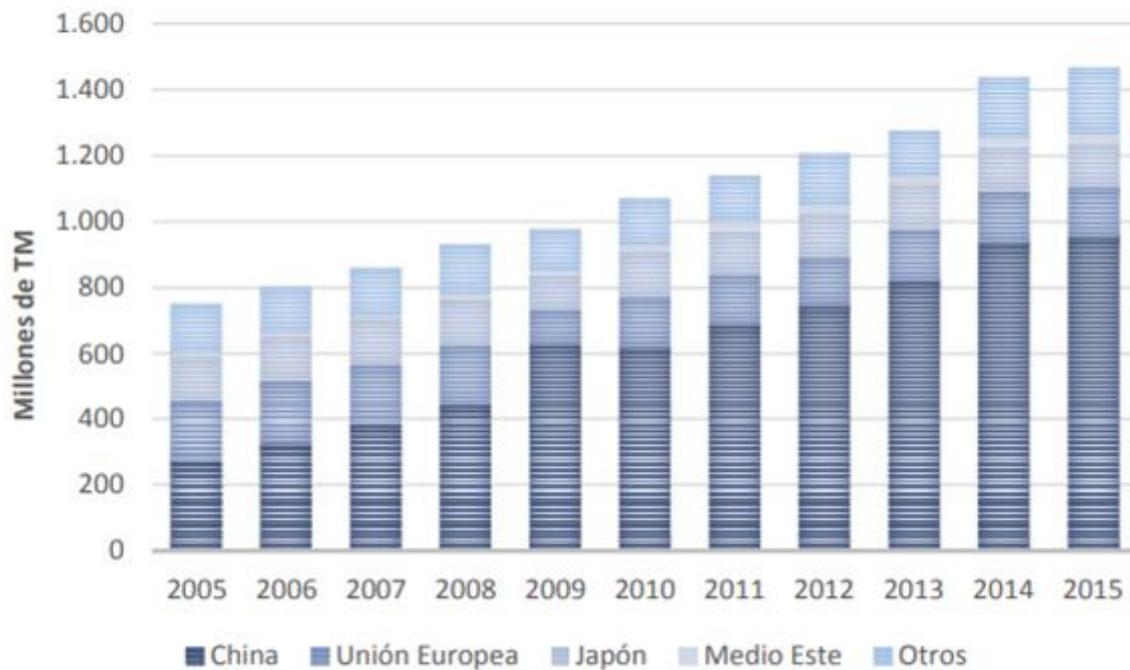
Cuadro N° 12. Producción de energía total y de energías renovables.

Elaboración propia con datos del China Statistical Yearbook 2021.

## 2.2. El abastecimiento de materias primas y productos de la industria primaria

Por otro lado, la segunda preocupación del crecimiento industrial chino es, en primer lugar, su abastecimiento de materias primas para la producción; y, en segundo, la adquisición de productos agrícolas en los que China se ha vuelto la principal compradora mundial. En la actualidad, la República Popular se transformó en el primer comprador de cobre, aluminio, estaño, zinc, carbonato de litio y en uno de los principales consumidores de madera, mineral de hierro y acero.

## Importaciones de hierro en el mundo

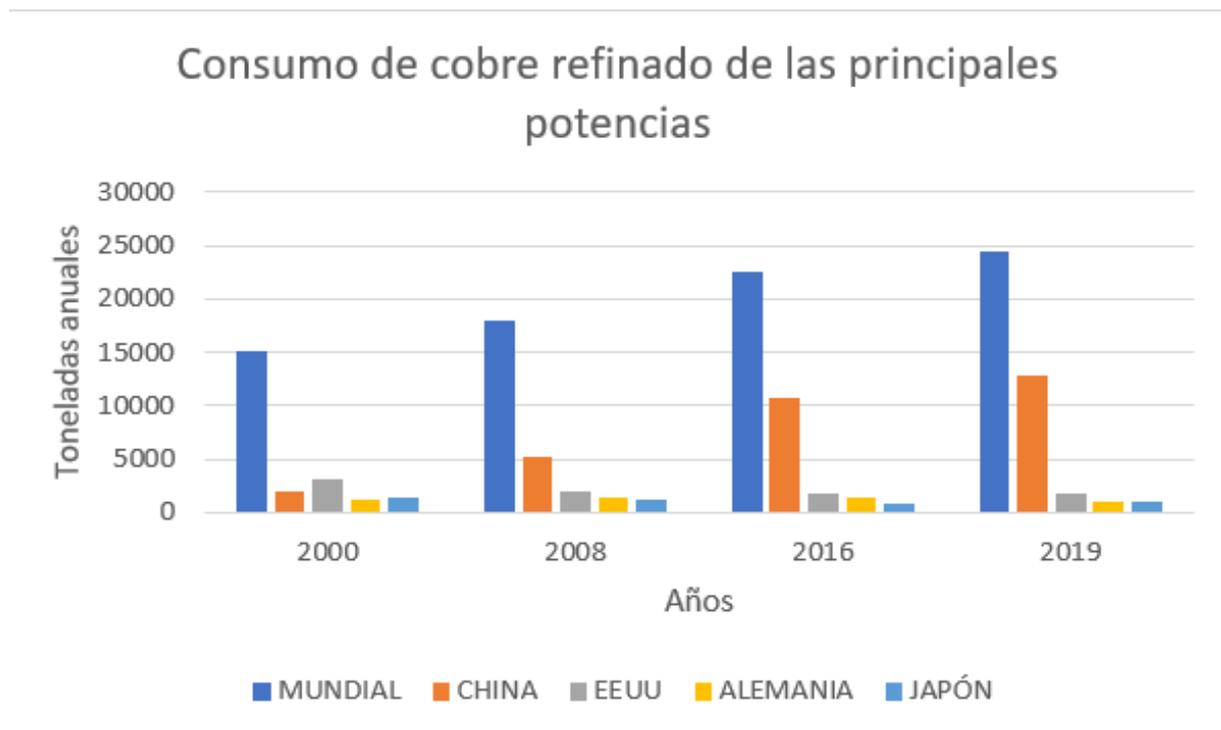


Cuadro N° 13. Importaciones de hierro mundiales

Fuente: Mercado Internacional del Hierro y el Acero. Comisión Chilena del Cobre

Solo sus importaciones de mineral de hierro pasaron de 44 millones de toneladas en el año 2000 a 580 millones en el 2015 y su consumo creció de 118 millones a 827 millones de toneladas en el mismo lapso. Las importaciones de cobre, por su parte, crecieron más de un 600% en ese mismo lapso desde 1,1 millones de toneladas a 7,2 millones, prácticamente el mismo ritmo al que creció su consumo. Sin embargo, sus reservas de mineral de hierro y cobre solamente representan el 4% de las reservas mundiales mientras que su consumo representa más del 40% y el 48% del consumo global respectivamente.

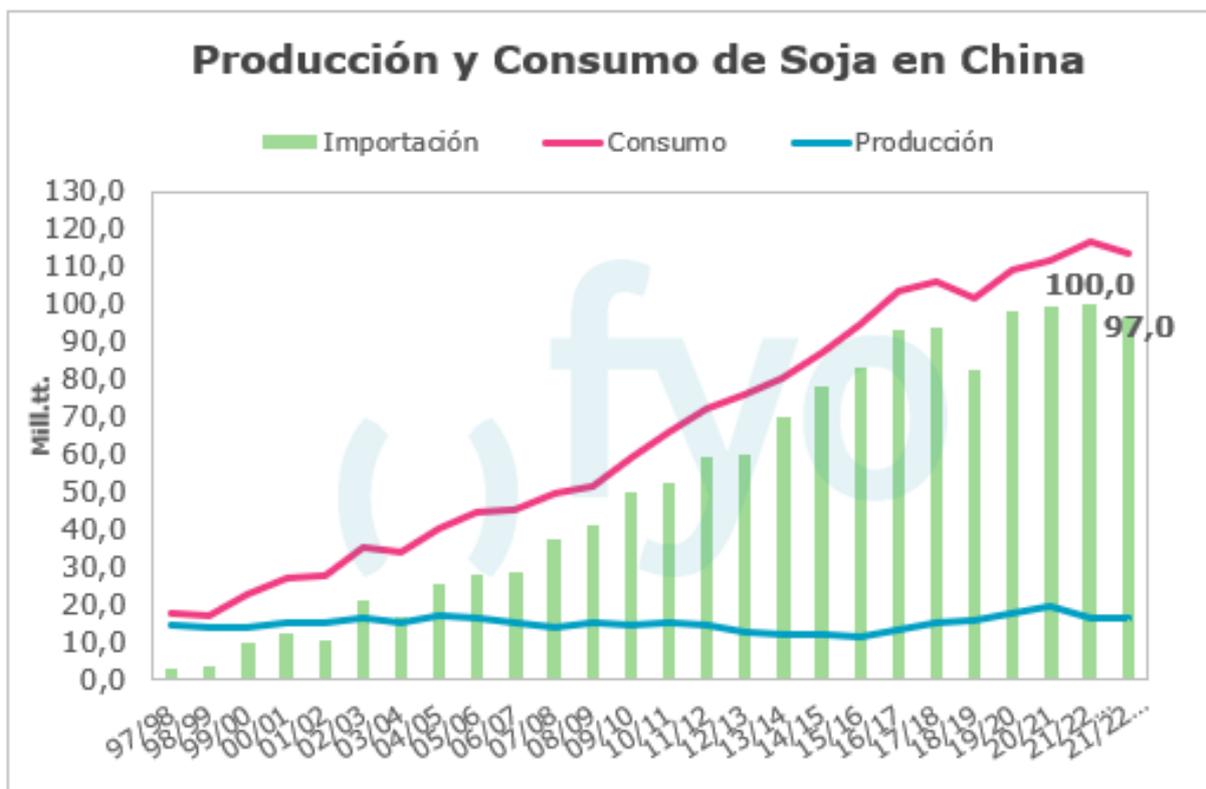
Para graficar la enorme explotación de minerales por parte de China, el segundo consumidor global de cobre es Estados Unidos con el 8% y el tercero Alemania con el 6%, es decir que requiere de más del triple de este mineral que las otras dos potencias juntas. (Slipak, 2016; Comisión Chilena del Cobre, 2017; Freitas da Rocha & Bielschowsky, 2018)



Cuadro N° 14. Consumo de cobre refinado de las principales potencias

Elaboración propia en base a datos de la Comisión Chilena del Cobre

“En cuanto a los flujos de Inversión Extranjera Directa china en el exterior, crecieron de 700 millones de dólares en 2001 a 116 mil millones de dólares en 2014. El principal sector al que se dirige la IED china, según Girado y Burgos, es la explotación de recursos naturales alcanzando alrededor del 90%” (Marchetti, 2017). Esto cobra más sentido al analizar la balanza comercial china: de acuerdo al China Statistical Yearbook 2021, las importaciones de la República Popular alcanzaron, durante el año 2020, la cifra de 285 mil millones de dólares. De esta cifra, solo 52 mil millones corresponden a bienes de capital y 38 mil millones a bienes de consumo. El resto, 191.000 millones de dólares (67%) corresponden a materias primas para la industria y agricultura, lo cual demuestra la necesidad creciente de China de asegurar las cadenas logísticas tanto para su industria como para mantener los crecientes niveles de vida de su población, que constituye alrededor del 20% de la población global. La Ruta y Franja de la Seda es así no solo una cuestión de seguridad energética, sino que cobra cada vez mayor importancia en cuanto a la seguridad alimentaria de los mas de 1.400 millones de habitantes que posee la nación.



Cuadro N° 15. Soja: la drástica advertencia sobre la demanda china 16 de febrero de 2022

<https://news.agrofy.com.ar/noticia/198301/soja-drastica-advertencia-demanda-china>

China se ha convertido además, en los últimos años, uno de los mayores consumidores y compradores de soja, pescado, azúcar, ganado porcino y diversas frutas. Solo el consumo de soja creció “de cerca de 10 millones a 83 millones de toneladas entre el inicio de la década de 1990 y 2014” (Freitas da Rocha & Bielschowsky, 2018), mientras que las actividades agrícolas, ganaderas, forestales y pesqueras pasaron de representar un 28% del PBI en 1978 a solo el 8% en 2020. A pesar de que esto implica un crecimiento real de casi el 1100% (102 mil millones a 1 billón 170 mil millones), parece insuficiente para una economía que quintuplicó su población urbana y aumentó considerablemente sus niveles de consumo: el consumo final doméstico en yuanes aumentó 240 veces entre los años 1978 y 2020 y China se perfila como la nación con la clase media mas grande del mundo, proyectándose incorporar 1.000 millones de chinos con ingresos de entre 35.000 y 45.000 dólares anuales para el año 2030. (China Statistical Yearbook 2021).

Al igual que con las materias primas para la industria, la República Popular se encuentra con un límite objetivo a su capacidad de auto sustentarse en términos alimentarios dentro de sus fronteras. Posee “solo” el 10% de las tierras agrícolas en el mundo y el 7% del agua dulce. Se

estima, además, “que un 70% de los ríos y lagos se encuentran contaminados con desechos industriales, como así también un 90% de las fuentes subterráneas. La consecuencia es otra desigualdad de carácter distributivo: más de un tercio de la población no tiene acceso a agua limpia”. (Trápaga Delfín, 2011)

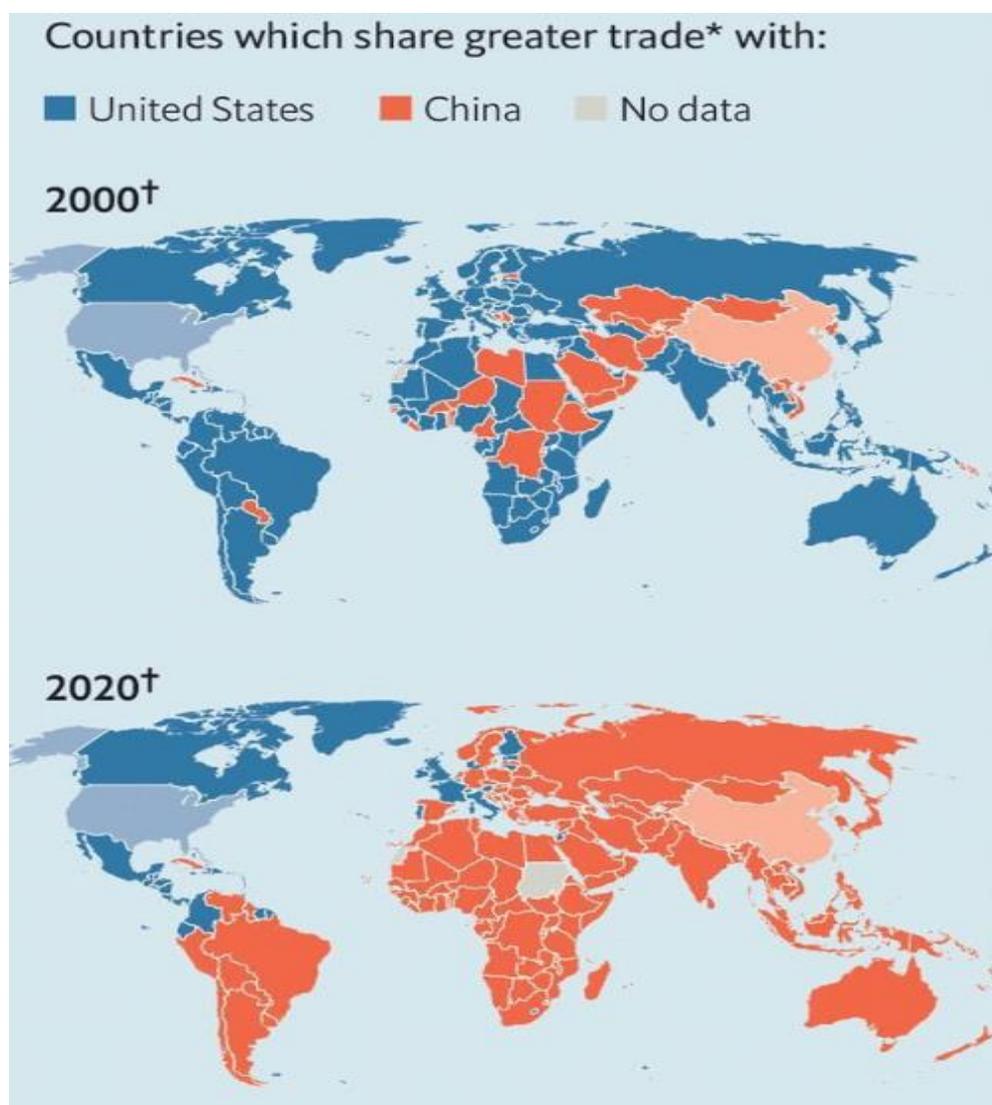
Como se observa, existe una necesidad económica objetiva que guía la Política Exterior china, en la cual su bagaje filosófico e ideológico funciona como un marco conceptual para la creación de un nuevo tipo de relaciones. La seguridad energética y alimentaria que permita el desarrollo y crecimiento de la población china se han transformado en un asunto de Estado, y esto es imposible de garantizar sin asegurar la logística de las cadenas de producción y su abaratamiento en función de que estos recursos son, sobre todas las cosas, escasos y limitados.

### **Capítulo III. Nueva Ruta y Franja de la Seda (Belt and Road Initiative). Geopolítica China en Latinoamérica**

En el año 2013 el presidente de la República Popular de China, Xi Jinping, anunció el comienzo de una nueva era en el desarrollo de las relaciones internacionales en un discurso realizado en Kazajstán. Con esto, el mandatario chino explicitó un plan de acción estratégica para su país que propondría no solo una mayor apertura de China al mercado internacional, sino también implicaría una transformación de las relaciones entre los distintos países del mundo. Sin embargo, estas palabras no hicieron más que formalizar y visibilizar un proceso iniciado por las reformas de los 70' a las cuales el presidente Xi agregó un factor determinante: la necesidad una presencia fuerte de China en el escenario político y económico internacional, respaldados por un sentido de misión histórica ante las sucesivas crisis generadas por el ordenamiento unipolar de la post-guerra fría.

Aquella propuesta expresó el lanzamiento de una nueva Ruta de la Seda, con el propósito de consolidar la cooperación entre los países de Europa y Asia, promoviendo el desarrollo económico recíproco de los Estados. Sumado a esto, ese mismo año, Xi Jinping convocaría a los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) para afianzar las vías marítimas del nuevo proyecto de integración económica propuesto por el gigante asiático. Esta iniciativa, que se articuló con el nombre “One Belt One Road”, se llamaría finalmente “Belt and Road Initiative” (BRI), y demostraría la capacidad de dicha potencia de articular un nuevo

orden político, integrándose e integrando al mundo en un gran mercado donde todas las partes puedan beneficiarse mutuamente. Las pretensiones de la República Popular China no se dan de forma aislada, sino que responde a un contexto histórico e internacional particular donde la hegemonía de los Estados Unidos de América ha comenzado a estar en duda. Mientras Estados Unidos se centraba en la lucha contra el terrorismo y en resistir a la aún vigente crisis del 2008, China centraba su crecimiento en un desarrollo económico autónomo sin precedentes, cuyo origen debe rastrearse al menos hasta los años 1980'. Así, la potencia asiática demostró estar preparada para una reemergencia (García, 2016), cuyo punto más álgido es la propuesta de la Nueva Ruta de la Seda y todos los proyectos asociados a las inversiones para la expansión del poderío chino.



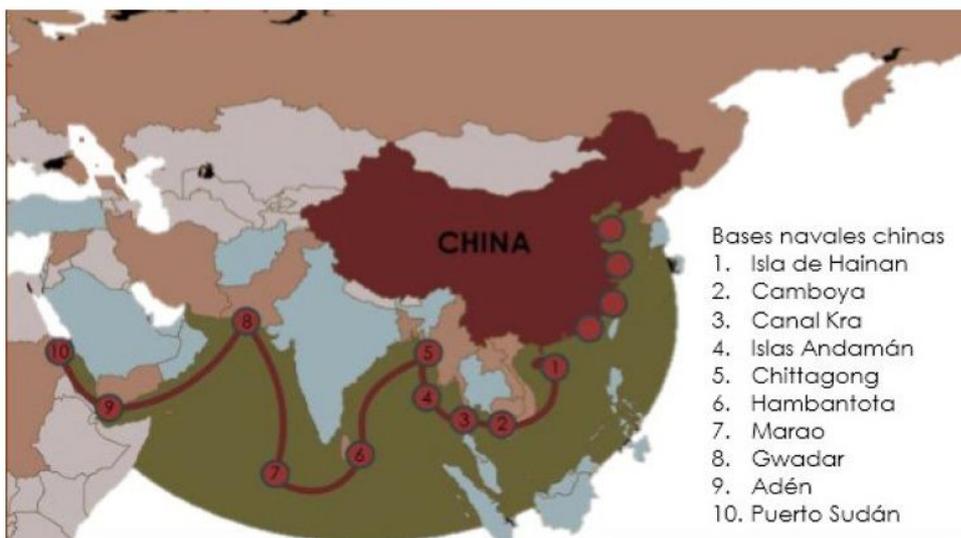
Cuadro N° 16. Países que tenían como primer socio comercial a Estados Unidos (azul) y a China (rojo) en el año 2000 y la situación en 2020.

The Economist. (2021). Joe Biden is determined that China should not displace America. 2022, agosto 19, Obtenido en Agendar: <https://agendarweb.com.ar/2021/07/19/desde-el-2000-china-reemplazo-a-ee-uu-como-principal-socio-comercial-de-la-mayoria-de-los-paises-del-mundo/>

La forma que ha tomado el plan actual del gobierno chino remite no solo a la consideración de propuestas económicas o comerciales, sino que refiere a una estrategia más amplia, cuyas implicancias tienen como objetivo final el posicionamiento de China como la potencia hegemónica de la actualidad. Por ello, la reformulación de la iniciativa ruta de la seda considera la construcción de puertos comerciales y bases militares que aseguren las acciones conjuntas del gobierno chino (Rosete y Xiomara, 2020). Siguiendo esa línea, la propuesta de Xi Jiping representa una estrategia completa y compleja de una política exterior de larga data y que genera rispideces con Estados Unidos.

Por un lado, la estrategia marítima desplegada por el gobierno chino intenta ampliar las rutas comerciales en todo el sudeste asiático, como así también considerar a la seguridad en la zona como una urgencia propia en defensa de su desarrollo y soberanía. En el año 2004 se popularizó una expresión que marcaría a fuego las reflexiones sobre la “Nueva Ruta y Franja de la Seda”: el “collar de perlas”. Esta concepción refiere a la iniciativa militar de China que extiende distintos puertos desde la China Meridional al Árabe (Domínguez, 2017), demostrando la interrelación en la que se encuentran sumergidos los aspectos económicos, políticos y militares.

**Mapa 2: Mapa del Collar de perlas y zonas de influencia naval de China**



Fuente: <http://i1.wp.com/elordenmundial.com>

Cuadro N° 17. El “collar de perlas”

Delgado, D. L., & Villar, F. V. (2017). La Nueva Ruta de la Seda y la diplomacia internacional de negocios. *Comillas Journal of International Relations*, (10), 47-64.

Tal es el caso de las costas africanas, cuyo resultado fue una lucha abierta contra el terrorismo y la piratería, beneficiando a la cooperación y la comercialización. En esa misma línea, el gobierno chino colabora con los mandatos de la ONU sobre la protección marítima en toda el área de influencia que recorre el Pacífico y Índico. Un ejemplo de esta faceta es la reforma de la Asamblea Popular de China del 2015, donde los artículos 28 y 30 de la Ley de Seguridad Nacional expresa la protección de los suministros de energía y los ciudadanos chinos en el extranjero. En ese marco, el estrecho de Malaca es un enclave estratégico para China, ya que transita entre un 75% y 80% de las importaciones energéticas de China, y representaba la única ruta del abastecimiento marítimo de China hasta antes de la creación de la BRI (Bravo, 2020, 176).

Por otro lado, la necesidad del gobierno chino por consolidar su cinturón económico por la vía terrestre implica una diversificación de sus rutas diplomáticas y comerciales al mismo tiempo que protege las rutas existentes dependientes de su poderío naval. El camino terrestre, incluido en el gran proyecto de la potencia asiática, contempla la realización de infraestructura a lo largo de todo el bloque euroasiático que abonen a los objetivos generales del proyecto. No obstante, la propuesta china se encuentra con una serie de obstáculos como la desconfianza de los países de Asia central o el caos que generan los núcleos terroristas islámicos (García, 2016). Dichos conflictos dependen en gran parte del trabajo diplomático que realizan los agentes de política exterior, quienes tienen como marco de acción los “Cinco Principios de la Coexistencia Pacífica”. En ese marco, el gobierno chino ve como condición sine qua non para su desarrollo como potencia hegemónica, la necesidad de bajar la conflictividad con sus vecinos y de llegar a acuerdos programáticos que los beneficien mutuamente. Esto pudo verse, por ejemplo, en el año 2021, con el rápido establecimiento de vías diplomáticas por parte de China con el nuevo gobierno talibán -que había llegado al poder a través de un golpe de Estado- en Afganistán para asegurar la paz y la estabilidad en la región. Entre las herramientas diplomáticas que dispone, el gobierno chino posee como instrumento central a la Organización de Cooperación de Shangai (OCS), creada en 2001 con funciones especiales para la lucha antiterrorista, cuya particularidad es la cooperación policial y de los servicios de inteligencia de distintos países asiáticos.

Mapa 1: mapa de la Nueva Ruta de la Seda



Fuente: <http://www.esglobal.org>

Cuadro 18. Mapa terrestre y marítimo de la Belt and Road Initiative

Delgado, D. L., & Villar, F. V. (2017). La Nueva Ruta de la Seda y la diplomacia internacional de negocios. *Comillas Journal of International Relations*, (10), 47-64.

Además de los caminos marítimos y terrestres tradicionales de la zona euroasiática, el gobierno chino amplía los canales de comunicación a través de otras dos aristas que resultan del gran salto tecnológico que ha impulsado China desde hace varias décadas. Por un lado, la Ruta de la Seda Polar se expande por la nueva vía alrededor del Polo Norte, generando una posibilidad comercial al permitirse navegar por los límites de la Federación Rusa, acortando los tiempos de viaje al corazón de Europa. Por otro lado, la existencia de la “Ruta de la Seda Digital” y la incorporación de la “Industria 4.0”, con el propósito de expandir las nuevas tecnologías en las empresas y promover la ciencia y la técnica alrededor del mundo. Los casos más significativos de este punto son el desarrollo de la conectividad de internet móvil 5G y 6G (este último, en proceso y con fecha de lanzamiento de la fase beta para 2026) y la consolidación de Huawei y ZTE y sus equipos en la competencia tecnológica internacional. Ambos grupos digitales participan recurrentemente de la implementación de las modernas tecnologías móviles en América Latina y el Caribe, como la provisión de fibra óptica o la ampliación de la telefonía móvil (Bravo, 2020, 178).

En cuanto a la financiación, el ambicioso proyecto de China se financia particularmente a partir de tres instrumentos: el Asian Infraestructura Bank (AIIB), Silk Road Fund y el New

Development Bank (Rosete y Xiomara, 2020,4). El AIIB cuenta con 100.000 millones de dólares, contando con China como el mayor accionista del banco. En el 2014, China creó el Silk Road Fund, con 40.000 millones dólares, cuyo principal objetivo es el financiamiento de la One Belt, One Road. Por su parte, el New Development Bank es un banco de desarrollo fundado en 2014 por los países participantes del grupo BRICS, es decir del bloque de países con economías pujantes compuesto por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. En el año 2021, Bangladesh y los Emiratos Árabes Unidos se unieron como miembros plenos, mientras que Egipto y Uruguay han sido aceptados como miembros por el board del Banco aunque esperan por su formalización.

En relación a los objetivos del conjunto de la propuesta china, se pueden resumir en la búsqueda del desarrollo regional, mediante el fortalecimiento de la infraestructura, la exportación de los excedentes de la producción china, y el apuntalamiento de las relaciones comerciales de la República Popular China con el resto del mundo (Lo, 2015). Siguiendo esos lineamientos, se puede apreciar que el desarrollo de la estrategia china intenta diversificar las rutas para la importación de materias primas y energía, con el fin de sostener el crecimiento económico y lograr encauzar los excedentes producidos a lo largo y a lo ancho del gigante asiático. Además, la ampliación de las rutas comerciales responde a la considerable dependencia de la conexión marítima, cuyo refuerzo y complementación se hace cada vez más urgente. En ese sentido, las implicancias económicas del proceso chino no se agotan en su expansión comercial, sino que también intenta producir un impulso para la industrialización de regiones económicamente deprimidas, una redistribución territorial de la riqueza y el fortalecimiento de su mercado interno (García, 2016, 396).

El intercambio comercial chino posee dos caras. Mientras que la república asiática demanda materias primas, entre las que se encuentran minerales, alimentos y recursos energéticos, la apertura de nuevas rutas comerciales a lo largo del globo presenta una oportunidad para que China desembarque no solo con inversiones sino con sus productos manufacturados. Esto último se debe a que, luego del crecimiento sostenido entre 1978 y 2011 de alrededor del 10% anual, China se ha posicionado como el primer productor y exportador mundial de manufacturas, a la vez que es el segundo importador mundial de dichos productos (Slipak y Ghiotto, 2019, 2).

La diplomacia china sostiene la noción de extensión natural y las ideas afines (zhitongdaohe) para su desarrollo en el ámbito latinoamericano. Estas cuestiones remiten a la unificación de intereses e ideales con un fin en común, es decir, una búsqueda de cooperación para el desarrollo que beneficie a las distintas partes. Dentro de los puntos que plantean la Franja y la Ruta se encuentra una reorientación de los capitales hacia América Latina. La presencia de los presidentes de Argentina y Chile en el Foro de la Franja y la Ruta, llevado a cabo en el 2017, demuestra la importancia estratégica de la zona para el gobierno chino (Oviedo, 2018).

Por último, es interesante detenerse respecto a la necesidad que vincula el modelo de expansión chino con un proyecto para la estabilidad mundial (Delgado y Villar, 2017,62). El proceso de pacificación de las relaciones de China con sus vecinos, con el objetivo de promover su iniciativa económica, desemboca indefectiblemente en un cumplimiento de los mandatos de la Organización de las Naciones Unidas y realiza un aporte fundamental para el respeto de los derechos de la política internacional, en lo que respecta a la paz y la armonía. En el mismo sentido, la seguridad de las rutas comerciales propone un dilema entre la militarización, por un lado, y la disminución de los conflictos sociales, por el otro.

### **Título 1. Geopolítica China en Latinoamérica. La cooperación CELAC-China.**

En el año 2015 se realizó, en la ciudad de Beijing, el primer foro ministerial China-CELAC. Allí, el presidente Xi Jinping sostuvo no solo la importancia de profundizar el comercio y las relaciones entre las partes, sino también los planes de cooperación en materias de educación, seguridad, tecnología, infraestructura y ciencia y tecnología entre otras.

La propuesta formal de ampliar la Nueva Ruta y Franja de la Seda por parte del gobierno chino se realizaría en la segunda cumbre ministerial, la cual contó con el nombre “CELAC-China: trabajando para más desarrollo, innovación y cooperación para nuestros pueblos”. Allí, según el punto 3 de la declaración de Santiago (ciudad donde se realizó dicho encuentro),

La Parte china presentó la iniciativa de la Franja y la Ruta para la cooperación internacional. Consideramos que la iniciativa del Gobierno chino de la Franja y la Ruta constituye una importante oportunidad para el fortalecimiento de la cooperación para el desarrollo entre los países involucrados, de conformidad con lo señalado en la Declaración Especial que aprobamos en esta oportunidad.

El gobierno conducido por Xi Jinping declarararía, además, la doctrina de la pertenencia de Latinoamérica a la “extensión natural de las rutas marítimas de la Ruta y Franja de la Seda”, con lo cual quedaba formalmente establecida la intención de incorporar al nuevo continente a la iniciativa. En artículos subsiguientes, se establecerían los pilares de la cooperación CELAC-China:

4. Manifestamos nuestra disposición de trabajar para promover la paz, la cooperación, la apertura, la inclusión y el aprendizaje mutuo, en beneficio recíproco y en la ganancia compartida.

5.2. Impulsaremos el **Foro de Cooperación Económica y Comercial China-Caribe** y fomentaremos actividades tales como reuniones de jóvenes, empresarios, sociedad civil, centros de pensamiento;

5.3. Seguiremos promoviendo el **intercambio de conocimientos sobre el financiamiento chino y sobre los fondos de cooperación**, y la implementación del paquete de arreglos de financiación de China a los países miembros de la CELAC.

5.5. Continuaremos profundizando el **intercambio cultural, incentivando experiencias en materia cultural, educacional, científico-tecnológica y de capacitación**

5.7 Exploraremos conjuntamente posibles áreas de cooperación en **materia de seguridad entre China y los países latinoamericanos y caribeños**, en el marco de la legislación nacional de los Estados miembros del Foro CELAC-China.

Los efectos de dicha propuesta en el escenario político regional fueron categóricos. Ese mismo año, tanto el gobierno de Panamá -histórico aliado de Estados Unidos-, como el de República Dominicana y El Salvador modificaron el rumbo de su política exterior, restableciendo sus relaciones diplomáticas con el gobierno chino (“único gobierno legítimo que representa a China) e interrumpiéndolas con Taiwán. Mientras que el primer país firmó, también en 2018, casi veinte Memorándums de Entendimiento con la República Popular -entre los que se incluía la posibilidad de llevar adelante un Tratado de Libre Comercio entre ambos países y la construcción de un ferrocarril interoceánico-; El Salvador estableció ese mismo año una Zona Económica Especial en la región del Océano Pacífico. A su vez, el gobierno chino pospuso su intención de construir un nuevo canal en Nicaragua, financiando en cambio un proyecto de ampliación del Canal de Panamá para buques de gran porte. A pesar de esto, el gobierno de

Nicaragua también retiró su reconocimiento a Taiwán como República de China en 2021, estableciendo lazos y reconociendo a la República Popular de China como único Estado.

También en 2018 firmaron memorándums de entendimiento para la cooperación en el marco de la Ruta y Franja de la Seda: Granada, Dominica, República Dominicana, Cuba, Costa Rica, Bolivia, Uruguay, Guyana, Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Chile y Venezuela. Anteriormente lo habían hecho Ecuador (2014) y Panamá (2017). En la actualidad, veinte son los países de Latinoamérica que pertenecen a la BRI, completando esa lista Jamaica, Barbados y Perú (2019) y Nicaragua y Argentina (2022). Esta última resulta un factor clave en el progreso de la Ruta y Franja de la Seda en Latinoamérica, ya que hasta el corriente año el gobierno chino no había logrado incorporar a ninguna de las tres principales economías de la región.

Finalmente, en el año 2021 se realizó Tercera Reunión Ministerial CELAC-China. Allí se reafirmaron los compromisos de cooperación:

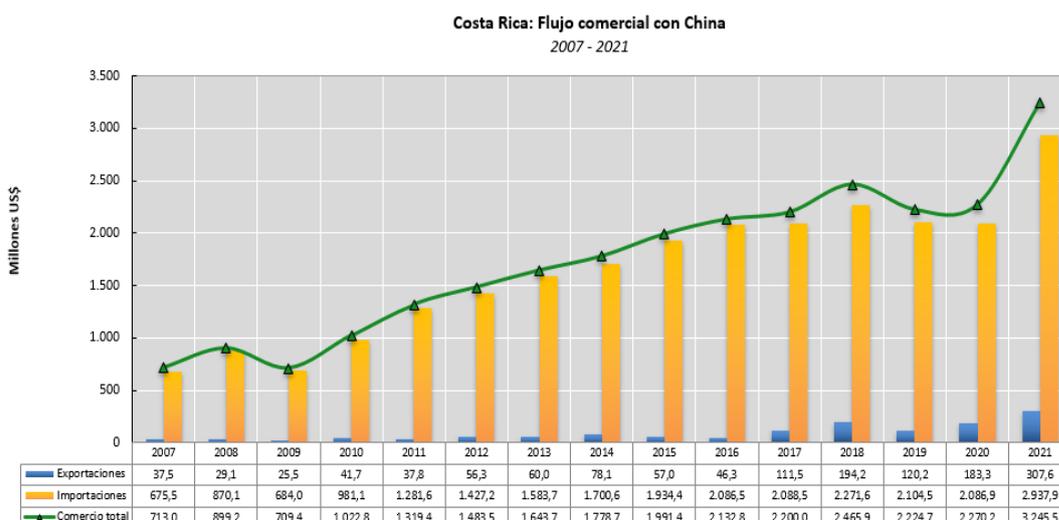
China y los Estados Miembros de la CELAC son fuerzas importantes para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, la promoción y protección de los derechos humanos, la defensa del multilateralismo, la promoción del desarrollo sostenible, inclusivo y resiliente, la eliminación de la pobreza y la reducción de las desigualdades. Estamos dispuestos a intensificar la comunicación y la coordinación sobre cuestiones de interés común en foros multilaterales e internacionales y a abordar conjuntamente los desafíos mundiales.

El crecimiento de la iniciativa de la Ruta y Franja de la Seda resulta cada vez más vital para ambas partes, en pos de asegurar las cadenas logísticas, abaratar costos y profundizar en la integración comercial y tecnológica. Por primera vez en la historia, durante el 2021 el volumen comercial entre ambas partes superó los 400.000 millones de dólares y los préstamos de bancos estatales chinos a gobiernos latinoamericanos superaron los 137.000 millones de dólares. (Bailly, 2022). De esta manera, todo parece apuntar a que la iniciativa contará con nuevas incorporaciones en el corto y mediano plazo, principalmente de las economías más fuertes de la región como Brasil (quien, como se verá, tiene una importante oportunidad con la construcción de corredores interoceánicos a lo largo de su territorio) y México.

## 1.1 Procesos de integración entre China y Estados latinoamericanos. El caso de los Tratados de Libre Comercio

Mientras que Panamá, Colombia (a través de un Memorando de Entendimiento firmado en 2012), Ecuador (Infobae, 2022), Uruguay (Telam, 2022) y Nicaragua (Telesur, 2022) se encuentran en procesos de estudio para la instauración de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con la República Popular China, Perú, Chile y Costa Rica ya han avanzado en 2006, 2010 y 2011 respectivamente.

En el caso de Costa Rica, la evolución del flujo comercial experimentó un crecimiento notable como puede observarse en el siguiente cuadro. El comercio entre ambos países creció -durante casi diez años- a un ritmo del 9,1% anual, implicando una diferencia notable en favor de Costa Rica como puede apreciarse en el siguiente cuadro.



Cuadro N° 19. Flujo comercial entre Costa Rica y China

Fuente: Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica

Mientras que las importaciones del país centroamericano crecieron a un ritmo anual del 8,4%, las exportaciones tuvieron un incremento de más del doble: 20,8%, representando un 205% y 546% respectivamente en términos absolutos desde la entrada en vigor del TLC. Sin embargo, las diferencias entre ambas economías son notables, lo que no demuestra un cambio cualitativo con procesos de TLC realizados con otros países. Mientras que los 308 millones de dólares de exportaciones provienen principalmente de carnes, cítricos, cueros, café, cobre y derivados de este; los casi 3.000 millones de dólares que comercializa la República Popular pertenecen a

productos con valor agregado: laminados de hierros o acero, celulares, computadoras, vehículos y manufacturas de plástico. Por otro lado, la Inversión Extranjera Directa por parte de China es particularmente baja, representando en 2021 el 0,1% de la IED de Costa Rica. (Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica)

En Chile, por otro lado, logró mantenerse un crecimiento sostenido de las exportaciones de entre el 9% y 10% anual. A diferencia del caso anterior, Costa Rica, la balanza comercial chilena siempre fue superavitaria con China. Sin embargo, al igual que en el caso anterior, mientras que las importaciones responden a productos manufacturados, alrededor de 30.000 millones de dólares de las exportaciones, más del 80%, corresponden a minería (principalmente cobre). A pesar de esto, el gobierno chileno se encuentra negociando con la República Popular una tercera fase denominada “Capítulo de Inversiones”.



Cuadro N° 20. Comercio exterior de Chile con la República Popular China

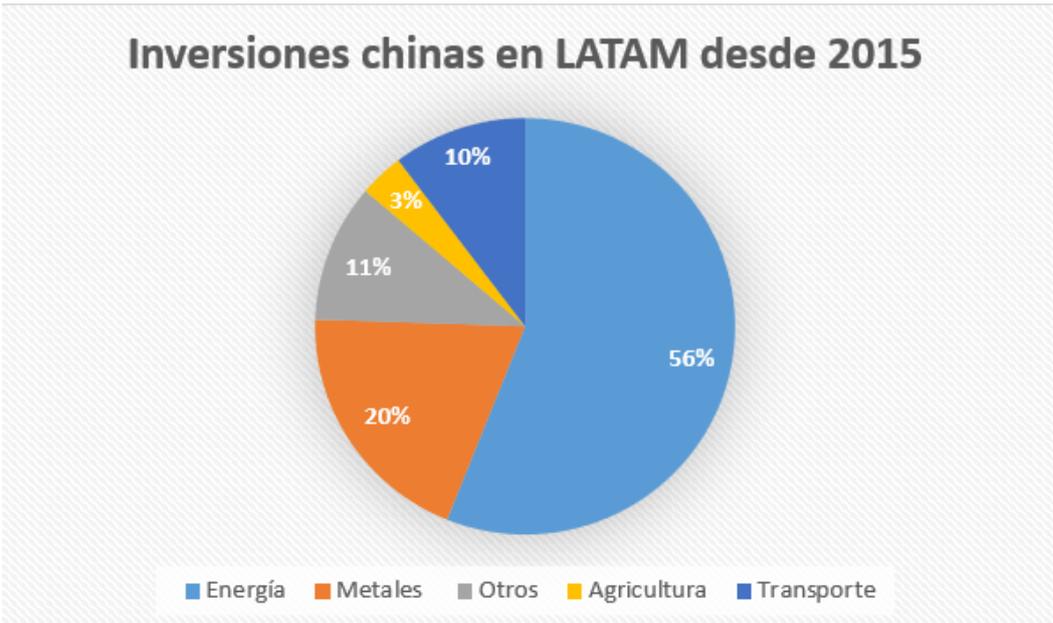
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Chile. Obtenido en: <https://www.bcentral.cl/web/banco-central/areas/estadisticas/comercio-externo-de-bienes>

Por su parte, las exportaciones peruanas crecieron a un ritmo interanual promedio de 12,8% durante los años de vigencia del Tratado de Libre Comercio, el cual incluye elementos como integración de cadenas de valor, acceso preferencial de productos, facilidades de inversión en Perú y un acuerdo complementario de Cooperación Aduanera. La República Popular China es el principal inversor extranjero en Perú y su principal socio comercial. El capital invertido

alcanza los 30.000 millones de dólares y su volumen comercial ha superado los 37.000 millones de dólares en 2021.

### Título 2. La Nueva Ruta y Franja de la Seda (BRI) en América Latina

Como se mencionó anteriormente, desde el momento que la República Popular de China anunció su intención de extender la Ruta y Franja a Latinoamérica, diversos países han manifestado su apoyo. A pesar de la reticencia de Brasil y México, las dos economías más grandes de la región, su ingreso pareciera ser inevitable ante el crecimiento de la presencia china en la región y su integración comercial en el continente a través de una importante inversión en logística y transporte. La composición de las inversiones y construcciones chinas en el continente relacionadas con la obtención de materias primas y el abaratamiento de costos así lo demuestran, como puede observarse en los cuadros subsiguientes.

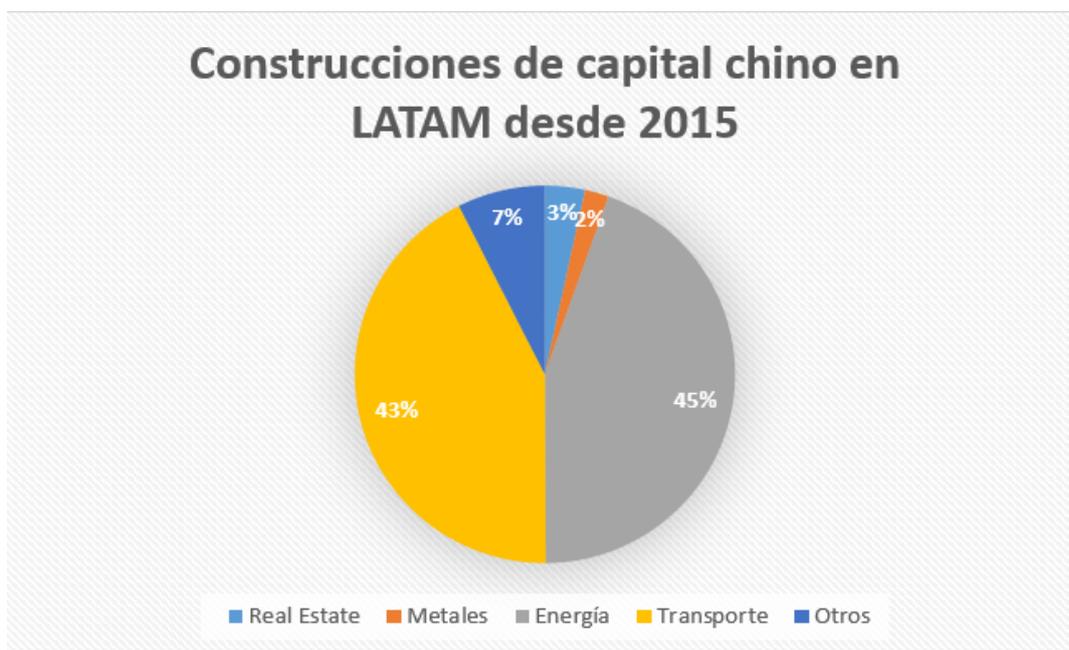


Cuadro N° 21. Inversiones chinas en Latinoamérica 2015-2022.

Fuente: Elaboración propia con datos aportados por China Investment Tracker (<https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>)

Sin embargo, a pesar de ser primordial en el proyecto, la Ruta y Franja de la Seda no solo apunta a inversiones vinculadas a la logística y la energía. Mientras que en El Salvador y en islas del Caribe el inicio de la cooperación China se dio a partir de la inversión en turismo, en Granada su influencia pasa por la inversión en educación bajo la forma de becas y cursos. Por otro lado,

Canadá y Chile han recibido importantes inversiones en el área de salud (1210 millones de dólares y 590 millones de dólares respectivamente).



Cuadro N° 22. Capital chino en Latinoamérica 2015-2022.

Fuente: Elaboración propia con datos aportados por China Investment Tracker (<https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>)

Observada la importancia relativa del transporte -en relación con el abaratamiento y aseguramiento del comercio de las materias primas- y la energía en la Nueva Ruta y Franja, los siguientes capítulos desarrollarán la implementación práctica de estas inversiones en la región, a través de la construcción de “corredores” bioceánicos a lo largo del continente.

## 2.1 Los principales corredores bioceánicos

En relación a los países que han adherido a la iniciativa de la Ruta y Franja de la Seda, podríamos mencionar tres grandes regiones en el intento de conectar las regiones costeras del Océano Atlántico y el Pacífico. En la zona del Caribe, el centro de los proyectos chinos se ubica en Panamá, país que a partir de 2017 ha profundizado sus relaciones con la República Popular en detrimento de su histórico aliado Estados Unidos. En cuanto a Sudamérica, la región centro se conecta bordeando el Amazonas por su parte sur, atravesando Brasil, Paraguay, Bolivia y

Perú. Finalmente, los corredores del sur conectan el sur de Brasil, Uruguay, Argentina y Chile teniendo como principal dificultad el cruce de la Cordillera de los Andes.



Cuadro N° 23. Proyecto de corredores bioceánicos.

Fuente: <https://www.infobae.com/def/desarrollo/2018/06/16/america-latina-la-nueva-escala-en-la-ruta-de-la-seda-del-siglo-xxi/>

### 2.1.1 Corredor de Panamá

En cuanto a la conexión Pacífico-Atlántico a través del Mar Caribe, el territorio panameño ha jugado un papel preponderante en la historia comercial desde la creación del Canal de Panamá en el Istmo de dicho país. Sin embargo, en el año 2014, se anunció la creación de un Canal en el territorio nicaragüense con financiamiento chino, que acabe con el monopolio de Panamá sobre la conexión bioceánica. Sin embargo, cuatro años después, en el año 2018, el proyecto fue cancelado debido a un conjunto de factores que impidieron su construcción. En primer lugar, la crisis bursátil que había padecido China entre esos años disminuyó la capacidad de los inversores de hacer frente a los gastos que generaría su construcción. Sumado a esto, el gobierno estadounidense se opuso desde un primer momento a la creación del canal. Por último, la cuestión socioambiental de las comunidades asentadas en la zona fue otro de los factores que se atribuyeron a la cancelación del proyecto.

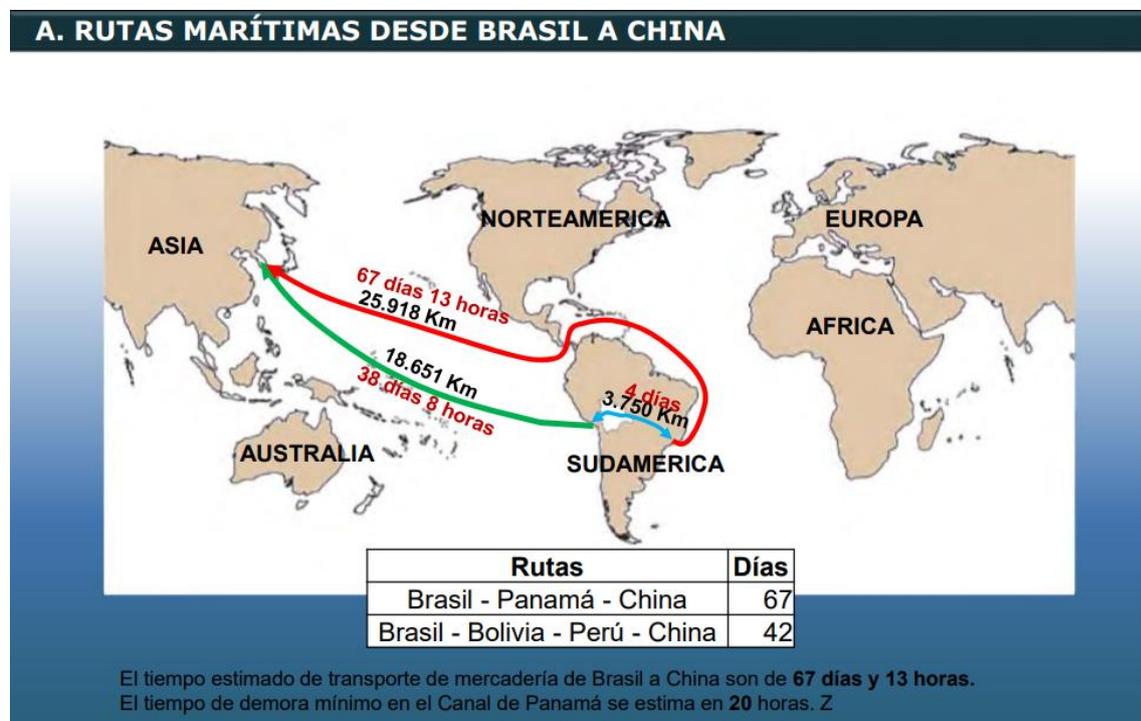
Como se mencionó anteriormente, ese año ocurrieron dos sucesos que cambiarían drásticamente la geopolítica china en Latinoamérica: la respuesta de los gobiernos a la intención del gobierno chino de expandir la Ruta y la Franja de la Seda fue más que favorable. En el caso de Panamá, esto se tradujo en dos importantes acuerdos de financiamiento:

- En primer lugar, en el mes previo a la segunda cumbre ministerial CELAC-China, el gobierno chino comenzó a estudiar la posibilidad de construir un corredor ferroviario de 450km que unirían en dos horas y media la provincia fronteriza occidental de Chiriqui con la capital panameña, y un corredor vial de 8km que conectarían el ferrocarril con el Canal de Panamá. La empresa China Railway Design Corporation será la encargada
- En segundo lugar, en ese mismo acuerdo el gobierno chino se comprometió a otorgar el financiamiento de un cuarto puente sobre el canal de Panamá y un metro en esta misma región. A su vez, desde la fecha a este momento, las inversiones de los grupos chinos en puertos y logística ha ido en aumento.

### **2.1.2 Corredor Ferroviario Bioceánico Central (CFBC)**

En la primera reunión ministerial CELAC-China de 2015 se designó como estratégico el proyecto de un Corredor Ferroviario de 5.300 km que una el Puerto de Açu (Brasil) con Bayovar

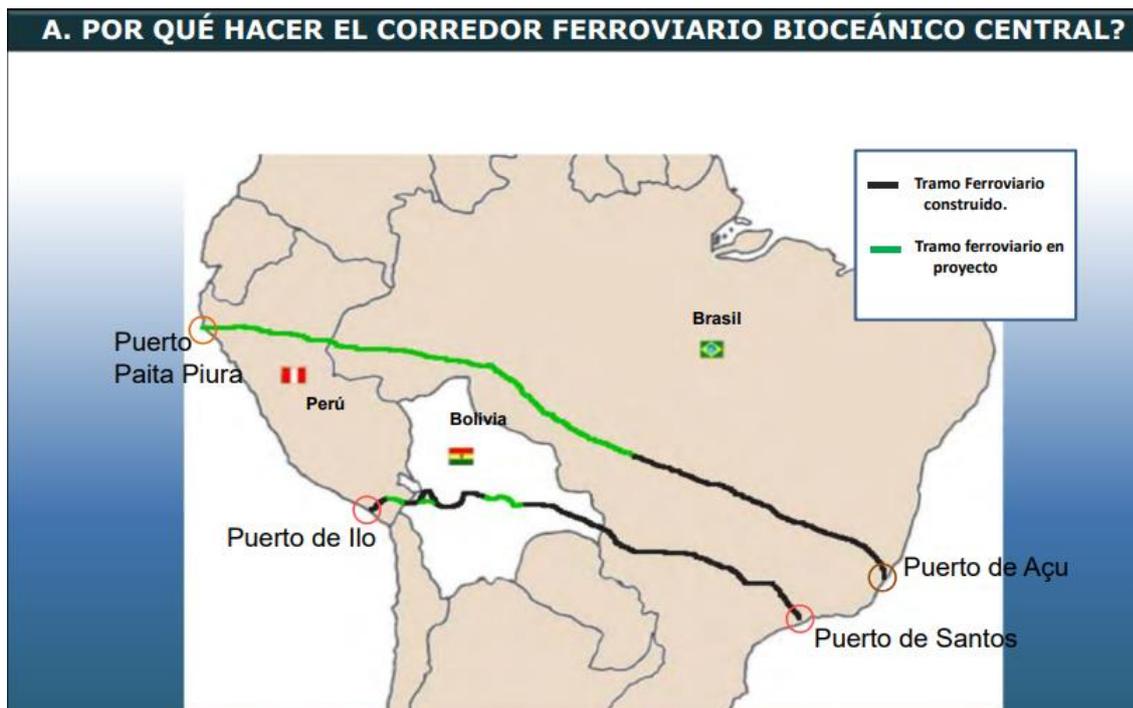
en Perú, lo que reduciría considerablemente el tiempo de transporte (25 días, un 40%) y el coste logístico en 30 dólares promedio por tonelada de granos. Este proyecto costaría alrededor de 30.000 millones de dólares, con una inversión ya realizada por el gobierno chino durante ese año de 10.000 millones. Sin embargo, el proyecto se encuentra trunco por dos situaciones de vital importancia: por un lado, el alto impacto ambiental y social generado por el recorrido del ferrocarril, que atravesaría importantes partes del Amazonas donde hoy viven comunidades nativas; por el otro, la propuesta por parte del gobierno boliviano de integrar el corredor ferroviario dentro de su territorio conectando los puertos de Santos (Brasil) e Ilo (Perú), lo que reduciría considerablemente el trayecto y el costo del proyecto y evitaría el problema socioambiental.



Cuadro N° 24. Impacto del Corredor Ferroviario Bioceánico Central en la reducción de tiempos de transporte.

Fuente: Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda de Bolivia. Obtenido en [https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade\\_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf](https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf)

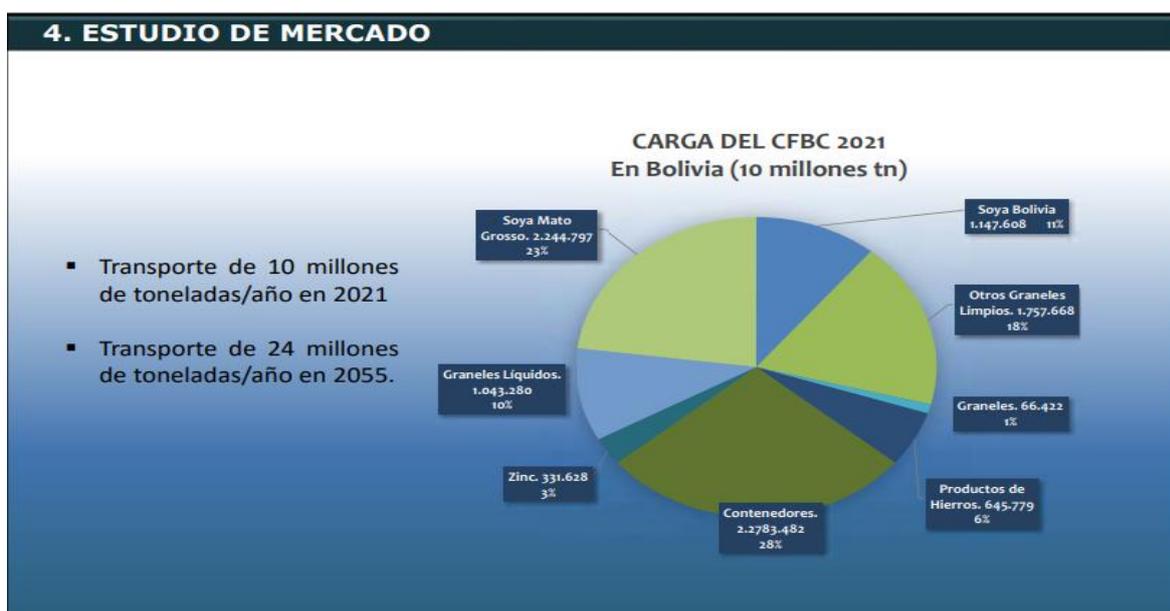
De acuerdo a las proyecciones del Ministerio de Obras, Servicios y Vivienda de Bolivia, el proyecto propuesto por el gobierno boliviano tiene un tiempo de realización de 5 años mientras que el proyecto inicial era de 10, con una inversión de 7.300 millones de dólares en el caso del primero y entre 20 y 30 mil millones de dólares en el caso del segundo. Por último, la longitud de este nuevo proyecto sería de 3.750 km, un 30% que el proyecto original



Cuadro N° 25. Impacto del Corredor Ferroviario Bioceánico Central en la reducción de tiempos de transporte.

Fuente: Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda de Bolivia. Obtenido en [https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade\\_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf](https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf)

Las proyecciones indican que, de realizarse, el nuevo trayecto compuesto por 340 km de vías en Perú, 1.894 km en Bolivia y 1.521 km en Brasil transportaría más de 10 millones de toneladas de mercadería y más de seis millones de pasajeros al año.

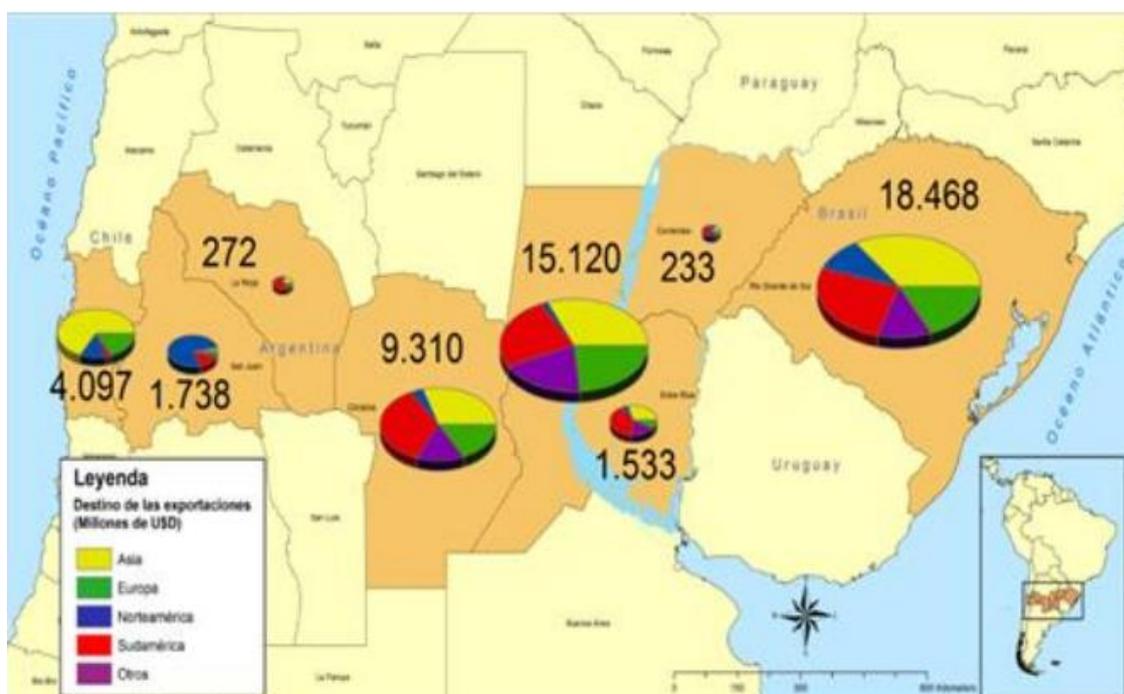


Cuadro N° 26. Impacto del Corredor Ferroviario Bioceánico Central en la reducción de tiempos de transporte.

Fuente: Ministerio de Obras Públicas, Servicios y Vivienda de Bolivia. Obtenido en [https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade\\_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf](https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf)

### 2.1.3 Corredores sur: Porto Alegre – Santa Fe – Coquimbo, San Nicolás-Talca y Norpatagónico bioceánico.

El 28 de agosto de 2009 fue aprobado en Memorándum el corredor Porto Alegre – Santa Fe – Coquimbo, refrendado por los entonces presidentes Lula Da Silva, Cristina Fernández y Michelle Bachellet, el cual se estima se encuentre finalizado para el año 2030. Por otro lado, en la declaración final de la Cumbre de Jefes de Estado del Mercosur en 2017, se mencionó el “interés regional” en el proyecto. Esto se debe a que el corredor integra regiones que resultan estratégicas para la economía china y de los países suscriptos, como un sector industrial de Brasil, la Pampa Húmeda y su producción agrícola y regiones afectadas por el Tratado de Integración y Complementación Minera entre Chile y Argentina de 1997. (Álvarez, 2020). Por su parte, las exportaciones de este corredor superaron los 50.000 millones de dólares en 2014, del cual un 35% fueron a Asia (17.888 millones de dólares). La preponderancia del destino asiático es concurrente para todas las regiones, aunque es destacable el caso del Puerto de Coquimbo donde dos tercios de las exportaciones totales fueron dirigidas a dicho mercado.



Cuadro N° 27. Exportaciones del corredor Porto Alegre – Santa Fe – Coquimbo por destino de exportaciones en millones de USD.

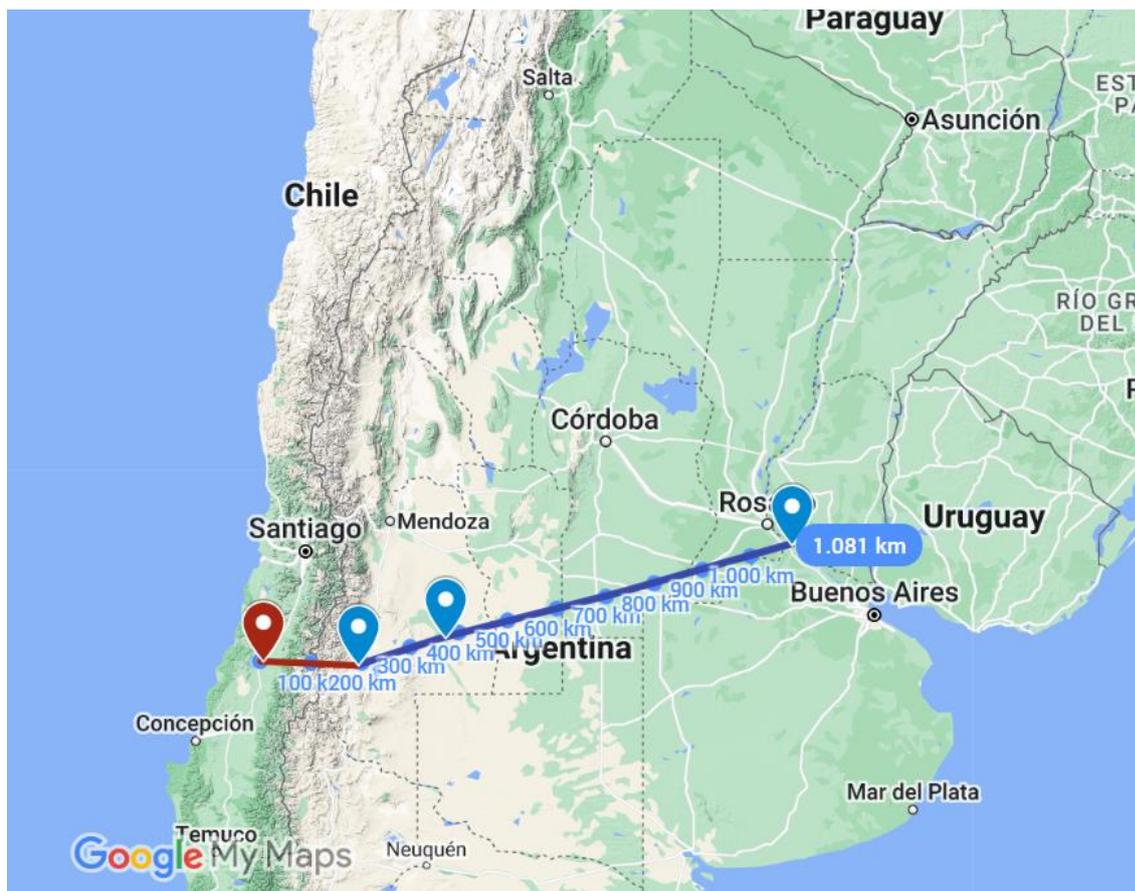
Fuente: Escuela de Ciencias Empresariales de la Universidad Católica del Norte, 2014. En base a Servicio Nacional de Aduanas (Chile), Ministerio de Economía y Desarrollo (Brasil), Origen provincial de las exportaciones argentinas, INDEC (Argentina).

El corredor cuenta centralmente con un conjunto de conexiones terrestres, intercalado con tramos fluviales y aéreos, entre las cuales el túnel de Agua Negra en la Cordillera de los Andes representaba una de las mayores dificultades. En 2018, con una inversión de 1.600 millones de dólares provenientes de China en el marco de la Ruta y Franja, logró finalizarse la comunicación entre Chile y Argentina. Un año después, el diario El Litoral (2019) publicaba que, a través de la China Machinery Engineering Corporation del grupo Sinomach:

Se confirmó el financiamiento de 100 millones de dólares para la circunvalación ferroviaria de la ciudad de Santa Fe y cuya ejecución está a cargo del Ministerio de Transporte, a través de Trenes Argentinos Infraestructura. Esta obra eliminará 62 cruces ferroviarios bajando casi 8 horas el tiempo de viaje desde Santa Fe hasta el complejo portuario de Rosario (de 10 a 2 horas y media), transportando más carga, de 4 a entre 8 y 10 trenes diarios, y pasando de formaciones de 60 a 100 vagones generalmente de cargas granarias y minerales.

Por otro lado, en el año 2020, un conjunto de empresas chinas mostraron su interés por reactivar el corredor San Nicolás (Argentina) – Talca (Chile) con una inversión de 1.100 millones de dólares, a través de la restauración de vías pertenecientes a los ferrocarriles Sarmiento y San Martín, junto con la construcción de nuevos tramos, alcanzando los 1400km de ferrocarril hasta Malargüe. Esto se complementaría con el cruce terrestre por la provincia de Mendoza y la posterior conexión portuaria con salida al Océano Pacífico.

Por último, en julio de 2022, el Ministerio de Transporte aprobó el proyecto de reactivación del Ferrocarril Norpatagónico bioceánico por parte de capitales chinos -también la China Machinery Engineering Corporation del grupo Sinomach- por 900 millones de dólares (Ámbito financiero). Este capital irá destinado a conectar, centralmente, el yacimiento hidrocarburífero Vaca Muerta con el puerto de Bahía Blanca, atravesando el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. En una segunda instancia, el proyecto se finalizaría con la extensión de vías que unan Argentina y Chile a través de la Cordillera de los Andes.



Cuadro N° 28. Talca (Chile), Malargüe, General Alvear y San Nicolás (Argentina).

Fuente: Elaboración propia.

### **Título 3. Situación y perspectivas de las inversiones chinas en Argentina ante su ingreso en la Nueva Ruta y Franja de la Seda.**

La expansión del poderío chino se ha basado en la planificación de inversiones, en tanto combina la proyección del Estado, que centraliza las decisiones en términos estratégicos, con el accionar de las empresas privadas. En esta línea, las empresas estatales chinas han encabezado las inversiones del mismo país en Argentina, viviendo dos etapas: entre 2005 y 2009, centrándose en la construcción y el sector automotriz; y entre 2010 y 2015 la desplazando su prioridad hacia el sector primario, principalmente la energía, la minería y el sector financiero, con una pequeña participación en el sector alimenticio. (Busilli, 2017). La presencia de los capitales chinos en Argentina es parte integral del proceso del gigante asiático en su desembarco estratégico en América Latina, que se concentra en la obtención de materias primas y energías (renovables y no renovables) para sostener las altas tasas de crecimiento experimentadas en los últimos años. Así, el conjunto de mecanismos e instituciones que componen el Estado chino están puestos al servicio de favorecer un crecimiento y un desarrollo nacional que ha adquirido

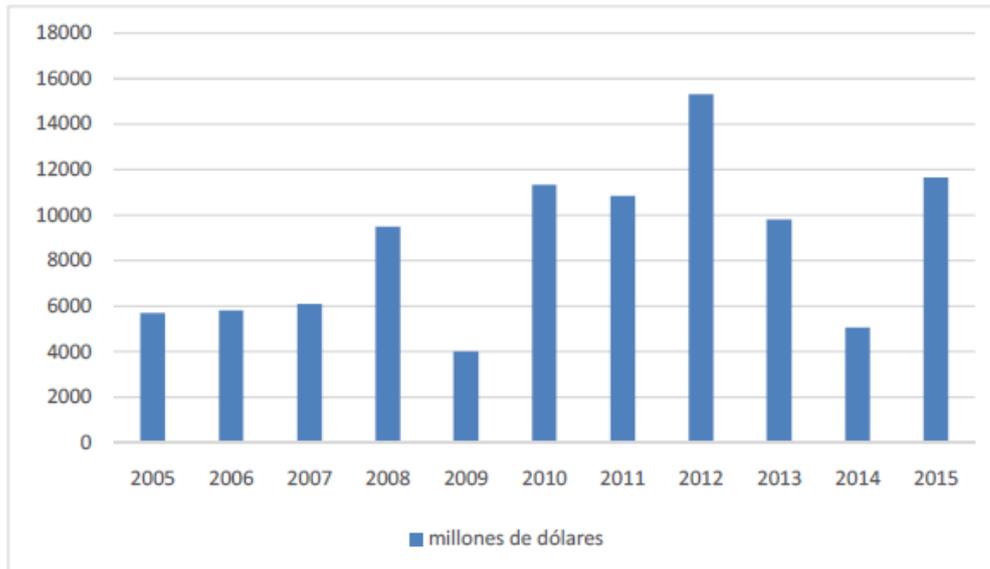
carácter mundial desde la toma del poder por parte de Xi Jinping. El poder político chino, basado en la conducción del Partido Comunista (PCCh), se sostiene en diversas instituciones como el Comité Central, el Congreso Nacional, la Comisión Militar, el Congreso Nacional del Pueblo, el Ejército de Liberación Popular, entre otras, que administran e influyen en la construcción de un proyecto en diferentes momentos y plazos. Las empresas, ligadas íntimamente al Estado, aparecen en tres grupos: empresas de propiedad estatal o financiadas públicamente, holding estatales –es decir, donde el Estado es accionista mayoritario- y empresas donde el Estado tiene acciones pero no toma todas las decisiones. Asimismo, hay empresas estatales centrales, dominadas por el gobierno central, y otras que responde a gobiernos locales.

Respecto a las Inversiones Extranjeras Directas (IED) en Argentina, a partir de 2005 comenzó una etapa de leve crecimiento que culminaría con un auténtico salto cualitativo en 2008. Luego de dicho periodo, sorteado el interregno del año 2009 como consecuencia de la crisis económica global del 2008, se llegó al tope en el año 2012, que terminaría con diversas fluctuaciones en cuanto al ingreso de capital. Sin embargo, una aclaración pertinente remite a que existen algunas dificultades para tener datos certeros a partir del 2010, donde la triangulación con paraísos fiscales ocupó un rol preponderante.

Durante los años comprendidos entre 2006 y 2009, los proyectos de inversiones chinas en Argentina se centraron en la construcción, la automotriz y, en menor medida, agroalimentos y minería. Dentro del territorio, las inversiones tuvieron una concentración en Entre Ríos, Córdoba, Chaco, San Juan, Santa Fe, Rio Negro, Buenos Aires y La Pampa (Busilli, 2017). Por su parte, para el periodo 2010-2015, la IED creció exponencialmente, a pesar de la desaceleración comenzada en el 2010, donde el gobierno chino intentó crecer lentamente y apuntando a la sustentabilidad y el mercado local. Este segundo periodo demostró la importancia del sector minero para las inversiones chinas, ya que superó el 19%, mientras que energía, gas y petróleo alcanzó al 15%. Sobre este último sector, se debe destacar la importancia que tomó la industria de los hidrocarburos en los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner (2003-2015) por las dificultades en materia de energía. Hacia el segundo mandato de Cristina Fernández, el riesgo de perder el autoabastecimiento impulsó la decisión de reestatizar la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), a la vez que se reformó el régimen de inversiones hidrocarburíferas y se sancionó la nueva Ley de Hidrocarburos. Mientras Argentina desarrollaba e intentaba recuperar una empresa tan importante como YPF,

China venía experimentando un problema acuciante, como era la necesidad de diversificar sus fuentes energéticas. Así lo demuestra el crecimiento de las importaciones chinas en la materia durante 2001-2015.

**Gráfico 1. La evolución de la IED entre 2005 y 2015 en Argentina**



**Fuente:** Elaboración propia, en base a datos de CEPAL (2015 y 2016).

Cuadro N° 29. Evolución de las IED en Argentina para el periodo 2005-2015.

Fuente: Busilli, 2017

En ese contexto, las inversiones chinas sobre los hidrocarburos respondieron a una demanda propia del proceso de desarrollo asiático, mientras que Argentina requería un impulso para su intento de recuperación en materia energética. Tal proceso se evidenció a partir del año 2010, donde el petróleo ocupó un lugar preponderante dentro de las exportaciones a China, relegando al aceite de soja. No obstante, el papel que ocupa el poroto de soja dentro de las exportaciones argentinas al gigante asiático mantiene el grueso de los dólares que ingresan a dicho país, a pesar de leves retrocesos y fluctuaciones.

Unidad Monetaria: miles de USD

	Aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso	Gas de petróleo y demás hidrocarburos gaseosos	Aceites de petróleo o de mineral bituminoso (excepto aceites crudos)	TOTAL
2001	11.661.257	1.383.996	3.745.396	16.790.649
2002	12.757.314	1.597.025	3.798.258	18.152.597
2003	19.782.401	1.988.024	5.863.487	27.633.912
2004	33.911.681	2.416.438	9.239.295	45.567.414
2005	47.722.764	2.837.434	10.425.543	60.985.741
2006	66.411.903	3.030.301	15.548.760	84.990.964
2007	79.858.329	3.091.241	16.636.402	99.585.972
2008	129.330.933	2.901.531	30.174.148	162.406.612
2009	89.255.587	3.369.723	16.983.958	109.609.268
2010	135.299.673	6.367.433	22.435.072	164.102.178
2011	196.770.605	13.438.212	32.776.173	242.984.990
2012	220.793.843	20.198.576	33.033.167	274.025.586
2013	219.660.366	24.726.872	32.025.729	276.412.967
2014	228.319.857	30.181.983	23.450.636	281.952.476
2015	134.341.241	24.979.532	14.368.297	173.689.070

Cuadro N° 30. Importaciones hidrocarburíferas de China, 2001-2015.

Fuente: Bolinaga, 2017.

Por su parte, Eduardo Oviedo (2017) presenta una perspectiva que aporta elementos interesantes para comprender la complejidad del proceso de la Nueva Ruta y Franja de la Seda a nivel mundial y regional, en particular para las aproximaciones de la Argentina a una solidez política y económica. En ese marco, Oviedo plantea la existencia de un estrecho vínculo entre las inversiones nacionales e internacionales, y las proyecciones que puede realizar Argentina para llevar a cabo un proceso de modernización y consolidación democrática. Lo cierto es que la relación establecida entre economía y política propuesta en este supuesto, sirve de fundamento a la hipótesis de que la alternancia política generó un cambio en cuanto a los lineamientos de política exterior argentinos en relación a China. En especial, el cambio de gobierno entre Cristina Fernández de Kirchner y Mauricio Macri produjo un enfriamiento del vínculo de Argentina con la República Popular de China generado en el ciclo 2003-2015.

Unidad Monetaria: miles de USD

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<b>Poroto de soja</b>	4.117.582	4.388.957	2.722.577	3.215.511	3.036.620	3.541.072
<b>Crudo de petróleo</b>	665.971	422.567	600.781	712.816	128.011	171.146
<b>Aceite de soja</b>	233.950	487.199	853.191	573.022	317.563	365.200
<b>Total tres productos</b>	5.017.503	5.298.723	4.176.549	4.501.349	3.482.194	4.077.418
<b>Total exportado por Argentina</b>	5.798.690	6.232.117	5.021.348	5.510.627	4.461.619	5.174.432

Cuadro N° 31. Principales productos exportados por Argentina a China, 2010-2015.

Fuente: Bolinaga, 2017

La política exterior central del gobierno de Mauricio Macri fue la generación de condiciones para la atracción de capitales extranjeros, en una suerte de diversificación de sus ingresos de capitales. En ese sentido, existió un reordenamiento de los socios y aliados en el escenario internacional, intentando un acercamiento a los Estados Unidos -principalmente-, y la Unión Europea. Un claro ejemplo esto fue la conversión de una parte del swap chino durante la administración de Macri. El pedido del pasaje de yuanes a dólares implicó el pago de un costo y el aumento de la deuda externa argentina en la moneda estadounidense, ya que se optó por reemplazar divisas destinadas al comercio chino-argentino hacia un préstamo. Esto último fue una característica central del gobierno de Macri, donde su fundamento se debía a la posibilidad de contar con liquidez, fortaleciendo las reservas a base de préstamos, tanto del sector privado y organismos internacionales, sosteniendo un modelo de financierización de la economía. Para el año 2018, cuando el gobierno de Macri inicia conversaciones y finalmente concreta el acuerdo stand by con el FMI, se realizó la toma de un segundo swap con China por 4000 millones de dólares, que tendría el objetivo de consolidar la posición del BCRA ante las complicaciones del frente cambiario (Wende, 2018). Ese proceso demuestra la relevancia de reconocer las principales características de la política económica en relación con la política exterior, con el fin de comprender cabalmente las complejidades del vínculo entre Argentina y China.

Sobre las consideraciones sobre la Inversiones Extranjeras Directas (IED) en el plano de las relaciones bilaterales Argentina-China, y en el marco de la expansión de la Nueva Ruta y Franja de la Seda, resulta inexorable realizar una serie de aclaraciones respecto a su definición técnica, ya que una mala lectura de la realidad de los vínculos analizados puede confundir e incluso restringir las posibilidades de comprender el fenómeno. De acuerdo con Schujovitzky (2017), se puede sostener que el flujo de capitales chinos no solo circula por la región como inversiones, o como IED propiamente dichas, sino que aparecen en distintas formas y mecanismos que suman al imbricado panorama del estudio de las relaciones internacionales, la política exterior y la política económica en su conjunto. En esa línea argumentativa, se puede responder que los capitales chinos se dividen en dos grandes grupos: inversiones y préstamos.

Dentro del grupo de las inversiones se encuentran tres subtópicos: Inversiones Extranjeras Directas; inversiones a través de paraísos fiscales; e inversiones en terceros países con impacto en Argentina. Por su parte, los préstamos se dividen entre acuerdos políticos para financiar inversiones, quizás el grupo más conocido en términos de impacto en infraestructura motorizada por el Estado; y los acuerdos swap devenido en préstamos. Este último, como se explicó más arriba, se trata de un instrumento financiero que ha resultado útil a la Argentina en tanto le permitió fortalecer las reservas del BCRA ante las incertidumbres cambiarias y que en otros momentos pudo transformar ese conjunto de monedas directamente al dólar.

En el contexto de estas relaciones, China ha llevado a cabo una Go Out Policy (GOP), que ha transformado al país asiático en el segundo receptor mundial de IED, a la vez que se convierte día a día en uno de los principales exportadores de capital. Este fenómeno, conocido también como Going Global Strategy, tiene al Estado como promotor de una política pública consistente y que atiende a distintos plazos en el tiempo, promoviendo la salida de capitales con una mirada estratégica. Así, en ocasiones, las inversiones no siempre han respondido a la racionalidad económica sino que ha primado la estrategia expansiva y hegemónica del Estado chino, con una planificación que justamente combina el pragmatismo empresarial y el interés estatal. Con esa mirada integral del Estado, China estableció una serie de lineamientos que demuestran la consistencia de su plan que incluye: recursos naturales, nuevas tecnologías, potencia del comercio, expansión del mundo financiero y la adquisición de marcas y nuevos mercados.

País	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Variación del stock de IED (2004-2012) %
España	17.03	18.93	21.12	23.16	23.21	22.67	23.32	22.71	20.21	19
Estados Unidos	10.27	11.63	12.16	13.85	13.99	14.27	15.04	16.78	19.38	89
Holanda	4.17	5.20	5.34	5.72	6.71	6.96	7.04	7.28	9.55	129
Chile	2.00	2.72	3.09	3.68	4.19	4.42	5.45	6.69	7.02	250
Brasil	1.77	2.48	2.81	3.65	4.96	4.35	5.34	6.79	6.76	282
China	0.01	0.01	0.04	0.08	0.10	0.10	0.19	0.23	0.58	4439
TOTAL	57.10	63.10	69.20	78.40	81.40	80.90	88.40	96.00	102.30	79
China (flujos de IED entrante en millones de US\$)		-2.75	30.70	39.45	26.36	0.00	100.45	38.31	274.41	

Fuente: Banco Central de la República Argentina, 2012.

Cuadro N° 32. Flujos y stock de IED en Argentina 2004-2012 en miles de millones.

Fuente: Schujovitzky (2017)

### 3.1 Descripción de casos de capitales chinos en Argentina

Para graficar la situación descripta, Schujovitzky (2017) presenta un conjunto de casos que representan experiencias de capitales chinos que operan en Argentina con distintas características. En relación a las inversiones minerales, en el 2005 la provincia de Río Negro otorgó la concesión para operar en la mina Sierra Grande por 6.4 millones de dólares a la empresa A Grade Trading Argentina, que responde a capitales chinos y norteamericanos. El gobierno provincial dio esta concesión por 99 años para que los capitales extranjeros exploten los recursos minerales de la zona. Más tarde, la empresa estatal de China, Metalurgical Group Corporation (MCC) pasó a tener el 70% de la compañía Minera Sierra Grande, mientras que el 30% quedó para A Grade Trading Argentina y Ling Cheng Mining. En 2006, MCC impulsó una inversión de 442.5 millones dólares para acelerar la extracción de minerales, con el objetivo de exportarlo a China. Una inversión de este tipo no figura como una IED estrictamente sino como un traspaso de acciones entre dos empresas extranjeras, que de todos modos aporta al flujo de capitales chinos. Por su parte, el caso de CNOOC, que llega en el año 2010, es paradigmático. Su llegada al país ocurrió luego de una inversión por el 50% de las acciones de

Bridas por 3.100 millones de dólares, que trabaja junto a British Petroleum. La unión de estas dos últimas empresas producía para el año 2014 casi el 19% del petróleo y alrededor de un 12% del gas del país (Instituto Argentino del Petróleo y el Gas, 2015). Lo relevante del caso es que la inversión de CNOOC no es una IED clásica sino que es una inversión triangulada por medio de un paraíso fiscal. En un rubro afín, la empresa China Petrochemical Corp, o Sinopec Group, asentó su postura con la compra de la filial argentina de Occidental Petroleum Corp (OXY), por 2450 millones de dólares. En este caso, la operatoria de la empresa responde a mecanismos de mercado donde las corporaciones ofrecen una cifra mayor de dinero por una filial que no lo vale, con el objetivo de ganar posiciones frente a las competencias, utilizando su poderío financiero, el apoyo del Estado y la idea de que las empresas chinas esperan retornos más bajos que otras corporaciones petroleras del mundo. Los mecanismos por los cuales China logra estas transacciones se denominan Round-Tripping, donde el capital pasa por la mayoría de los paraísos fiscales y es repatriado por China, en concepto de capital extranjero, ganan más beneficios y evitando restricciones chinas como barreras comerciales, tasas impositivas y la falta de derechos de propiedad (Shuterland, Matthews y El-Gohari, 2007).

Por otro lado, las inversiones sobre la empresa Nidera, que opera también en Argentina, refleja una operación extra regional que tuvo un impacto relevante en el país. En 2014, la empresa China Grains and Oils Group Corporation (COFCO) anunció públicamente la compra del 51% de las acciones de Nidera. En 2016, COFCO completó la operación e ingresó a la venta de granos representando un 15% de la venta total, incluyendo la parte accionaria perteneciente a Noble Group, que también es propiedad de la misma empresa china. La adquisición de esta empresa demuestra la preocupación de China por su objetivo de abastecerse estratégicamente de alimentos.

Finalmente, existen dos sectores que si bien no responde a IED directamente, si representan un flujo de capitales chinos de peso, sobre todo en el ámbito de lo financiero. En primer lugar, en 2013 la empresa China Machinery Engineering Corporation (CMEC) acordó junto al Estado argentino una financiación de 2099 millones de dólares, el 85% del costo de reconstrucción y equipamiento del ramal ferroviario a través de los bancos China Development Bank –que aporta el 90% del capital- y el ICBC. La empresa CMEC se haría responsable de la inversión en la red ferroviaria, con el respaldo de Sinosure, principal empresa estatal china de seguros de créditos exportables. En el rubro de las represas, en 2012 se terminaron las licitaciones para los proyectos de las represas Néstor Kirchner y Jorge Cepernic. El consorcio Unión Transitoria de

Empresas (Electroingeniería S.A. China Gezhouba Group Company Limited e Hidrocuyo SA) quedó a cargo de las represas, incluyendo materiales, equipamiento, maquinarias, montaje y puesta en marcha. Las obras tendrían un costo de 4700 millones de dólares. Ambos rubros, Belgrano cargas y represas, son proyectos de financiación china, pero no una inversión estrictamente, aunque aporta a todo el proceso de la expansión de los capitales chinos.

## **Conclusión**

El presente trabajo se postula como un aporte a una comprensión multidimensional de un proyecto de características globales como la Nueva Ruta y Franja de la Seda. Para esto, en primer lugar, es necesario desarrollar el proceso histórico chino, el cual presenta dos características radicalmente distintas para su entendimiento desde la cultura occidental: en primer lugar, su tradición y filosofía milenarias son parte constitutiva del ser chino, y por lo tanto es imposible entender una iniciativa surgida de esta nación sin realizar un acercamiento al elemento subjetivo; por el otro, también en dicho plano, el proceso político iniciado en 1949 con la conducción de un partido socialista y la instauración de la República Popular ha generado una diferencia cualitativa con los sistemas políticos occidentales.

Estos elementos han generado, en el plano objetivo, otra arista que diferencia el proceso de la República Popular con las democracias occidentales y que fue necesario entender. La planificación -y posibilidad de planificación- de la economía ha realizado una verdadera revolución interna en todos los indicadores económicos, de forma tal que el “crecimiento a tasas chinas” es una realidad prácticamente única en la historia desde el establecimiento del capitalismo como sistema económico global. De esta manera, el proceso por el cual una nación milenaria y poderosa en la antigüedad, sometida y humillada en el periodo del colonialismo, logra recomponer su protagonismo internacional deriva, lógicamente, en una especie de destino manifiesto por el cual se sustenta la llamada Go Out Policy. Finalmente, en cuanto al proceso real de la economía, se ha podido demostrar empíricamente que -sin negar el elemento subjetivo-, el crecimiento sustentable de la economía china y la elevación material de su población tiene dos necesidades que se encuentran concatenadas: por un lado, expandir el mercado nacional tanto en términos de ubicación de capitales como de abastecimiento de materias primas y energías; por el otro, y relacionado a eso, la instauración de una verdadera “paz mundial” que no interrumpa el proceso de circulación del capital que China ha acelerado

y sostenido en el tiempo y que ha permitido su crecimiento ininterrumpido durante décadas y su actual irrupción en el mercado global.

Comprendiendo que la política es la disputa del poder, y que China tiene necesidades objetivas de anteponer un proyecto global que se muestre antagónico al del último *hegemon* -Estados Unidos-, encontramos en la Ruta y Franja de la Seda la posibilidad de una propuesta que permita una transición ordenada hacia un nuevo ordenamiento global que permita reordenar los inmensos recursos de capital y tecnológicos que tiene la humanidad en favor del desarrollo de la sociedad, y que evite la hipótesis de una nueva guerra mundial que pueda tener consecuencias irreversibles debido al deterioro ambiental, el agravamiento de la situación económica y social de las mayorías y la posibilidad de la utilización de armas de destrucción masiva.

## **Bibliografía**

Álvarez, A. (2020, abril). China y América del Sur. El Consenso de Beijing y las redes materiales del extractivismo. . Izquierdas, 49, 2684-2709.

Ámbito Financiero. (2022). Tren a Vaca Muerta: u\$s900 millones para recuperar el Tren Norpatagónico. 2022, agosto 21, de .. Sitio web: Tren a Vaca Muerta: u\$s900 millones para recuperar el Tren Norpatagónico

American Enterprise Institute - AEI. (2022, 11 agosto). China Global Investment Tracker. Recuperado 21 de agosto de 2022, de <https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>

Araujo, Patricia. (Primer Semestre 1994). La reforma económica en China y las Zonas Económicas Especiales. Apuntes: Revista de Ciencia Sociales. Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (Perú), 34, pp. 65-84.

Asociación Ambiente y Sociedad. (2019, 3 agosto). Acuerdos bilaterales. China en América Latina. Recuperado 21 de agosto de 2022, de <https://www.chinaenamericalatina.info/acuerdos-bilaterales/>

Asociación Ambiente y Sociedad. (2020, 3 junio). Inversiones Chinas En Latinoamérica. China en América Latina. Recuperado 21 de agosto de 2022, de <https://www.chinaenamericalatina.info/principal/>

Bailey, Paul J.. (2002). China en el Siglo XX. Barcelona, España: Ariel.

Banco Mundial. Recuperado de <https://databank.bancomundial.org/reports.aspx?source=2&series=NY.GDP.MKTP.KD&country=>

Bolinaga, L.,D. (2017). Seguridad energética, petróleo e inversiones (2005 y 2015). En Oviedo, E.D, (comp.), Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos (82-103). UNR Editora.

Bravo, L. (2020). Los desafíos de la Nueva Ruta de la seda para América Latina:: entre la autonomía y la dependencia. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, (10), 173-186.

Busilli, V. (2017). Características y distribución geográfica de la IED china en Argentina y su evolución en el tiempo (2005 y 2015). En Oviedo, E.D, (comp.), *Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos* (82-103). UNR Editora.

Calderón, E. (2021, diciembre). La asertividad de China en el ámbito de la Seguridad internacional y su posible impacto en Sudamérica. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, 12, pp. 68-95.

Comisión del Comité Central del Partido Comunista de China para la Recopilación de Documentos del Partido. (1984). *Textos Escogidos de Deng Xiaoping*. Beijing, China: Editorial del Pueblo.

DECLARACION DE LA TERCERA REUNION MINISTERIAL DEL FORO CHINA - CELAC. (2021, 13 diciembre). Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. Recuperado 21 de agosto de 2022, de [https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213\\_10467312.html](https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/202112/t20211213_10467312.html)

Delgado, D. L., & Villar, F. V. (2017). La Nueva Ruta de la Seda y la diplomacia internacional de negocios. *Comillas Journal of International Relations*, (10), 47-64.

Dirección de Estudios y Políticas Públicas, Noviembre de 2017. Comisión Chilena del Cobre Tendencias de usos y demanda de productos de cobre.

Domínguez, F. R. (2017). China: de la estrategia del cinturón a la del collar de perlas. *bie3: Boletín IEEE*, (5), 955-970.

El Litoral. (2019). Amplían el contrato con una empresa china para la obra del Circunvalar Ferroviario Santa Fe. 2019, junio 19, de El Litoral. Sitio web: <https://www.ellitoral.com/area->

metropolitana/amplian-contrato-empresa-china-obra-circunvalar-ferroviario-santa-fe\_0\_6KxVzVzlkF.html

FORO CELAC-CHINA. (2018, 22 enero). DECLARACIÓN DE SANTIAGO II REUNIÓN MINISTERIAL DEL FORO CELAC-CHINA “CELAC-China: Trabajando por más desarrollo, innovación y cooperación para nuestros pueblos”. Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Recuperado 21 de agosto de 2022, de [https://www.minrel.gob.cl/minrel/site/docs/20180122/20180122175940/declaracio\\_\\_n\\_de\\_santiago\\_\\_ii\\_foro\\_celac\\_china\\_vf\\_22\\_01\\_2018.pdf](https://www.minrel.gob.cl/minrel/site/docs/20180122/20180122175940/declaracio__n_de_santiago__ii_foro_celac_china_vf_22_01_2018.pdf)

Freitas Da Rocha F. & Bielschowsky R.. (Diciembre, 2018). La búsqueda de China de recursos naturales en América Latina. Revista CEPAL, 126, pp. 9-30.

García, A. V. (2016). La nueva ruta de la seda y el resurgimiento geopolítico de China. *bie3: Boletín IEEE*, (3), 387-399.

Hevia Fernández, B. (2020, mayo 8). China: operaciones de mantenimiento de la paz en África. *Documentos de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 53/2020, pp. 1-15.

Infobae. (2018, 16 junio). América Latina, la nueva escala en la Ruta de la Seda del siglo XXI. Recuperado 21 de agosto de 2022, de <https://www.infobae.com/def/desarrollo/2018/06/16/america-latina-la-nueva-escala-en-la-ruta-de-la-seda-del-siglo-xxi/>

Instituto Argentino del Petróleo y el Gas.

[http://www.iapg.org.ar/web\\_iapg/estadisticas/informeanual/blog](http://www.iapg.org.ar/web_iapg/estadisticas/informeanual/blog) Acceso: 7 de abril 2015

Kaisheng, Li. (2020, Octubre). Lógica de Long: cómo entender las continuidades y los cambios en las políticas exteriores chinas. *Documentos de Trabajo del Instituto de Relaciones Internacionales (IRI)*, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata, 22, pp. 18-32

Lioni, M. (2020). La Ruta de la Seda: Una oportunidad que debemos saber aprovechar. Dossier Especial: La relación bilateral Argentina-China, Observatorio de Coyuntura Internacional y Política Exterior (OCIPEX), 1, pp. 6-19.

Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica. (2022). Intercambio Comercial de Costa Rica con China 2007-2021. 2022, agosto 21. Sitio web: <https://www.comex.go.cr/estad%C3%ADsticas-y-estudios/comercio-bienes/intercambio-comercial/>

Ministerio de Comercio Exterior de Costa Rica. (s. f.). Tratado de Libre Comercio entre el Gobierno de la República de Costa Rica y el Gobierno de la República Popular China. Recuperado 21 de agosto de 2022, de <https://www.comex.go.cr/tratados/china/>

Ministerio de Obras, Servicios y Vivienda de Bolivia. (2022). Corredor Ferroviario Bioceánico Central. 2022, agosto 21. Sitio web: [https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade\\_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf](https://www.flandersinvestmentandtrade.com/export/sites/trade/files/trade_proposals/CORREDOR%20FERROVIARIO.pdf)

Meisner, Maurice. (2007). Mao's China and After: A History of the People's Republic. Córdoba, Argentina: Comunicarte.

National Bureau of Statistics of China. (2019). China Statistical Yearbook. 2021, noviembre 17, de China Statistical Yearbook Recuperado de <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2019/indexeh.htm>

National Bureau of Statistics of China. (2022). China Statistical Yearbook. 2022, mayo 17, de China Statistical Yearbook. Recuperado de <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2021/indexeh.htm>

Oviedo, E. (compilador) & Bolinaga, L. (2017). China y Argentina: Seguridad energética, petróleo e inversiones (2010-2015). En Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina (pp. 118-128). Rosario, Argentina: UNR Editora.

Oviedo, E. (compilador) & Marchetti, A. (2017). / Inversiones chinas en el ámbito de la industria petrolera. Los casos de Angola y Argentina (2003-2013) . En Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina(pp. 129-142). Rosario, Argentina: UNR Editora.

Parlasur. (2017). PARLASUR considera prioritario el Proyecto del Corredor Ferroviario Bioceánico Central. 2022, agosto 21. Sitio web: <https://www.parlamentomercosur.org/innovaportal/v/14428/3/secretaria/parlasur-considera-prioritario-el-proyecto-del-corredor-ferroviario-bioceanico-central.html>

Traducido al español por Rodrigo Calvo, R. y Meijiao, S. (2017). Discurso de Xi Jinping en la ceremonia de apertura del Foro Internacional “Una franja, una ruta”. 2022, abril 14, de Agencia de Noticias XINHUA Recuperado de [http://www.xinhuanet.com//2017-05/14/c\\_1120969677.htm](http://www.xinhuanet.com//2017-05/14/c_1120969677.htm)

Rosete, M., & Xiomara, E. (2020). Collar de Perlas Chino: Una herramienta geopolítica. *Analéctica*, 6(39), 141-150.

RM Forwarding. (2020). El Corredor ferroviario bioceánico. *Interés de China*. 2020, enero 5, de RM Forwarding. Sitio web: <http://rm-forwarding.com/2020/01/05/el-corredor-ferroviario-bioceanico-interes-de-china/>

Schujovitzky, L. (2017). Capitales chinos en Argentina: naturaleza y clasificación en base a casos de estudio. En Oviedo, E.D, (comp.), *Inversiones de China, Corea y Japón en Argentina: análisis general y estudio de casos* (36-52). UNR Editora.

Slipak, A. & Ghiotto, L. (2019). América Latina en la Nueva Ruta de la Seda; El rol de las inversiones chinas en la región en un contexto de disputa (inter) hegemónica. *Cuadernos de Estudios Latinoamericanos (CEL)*, 5 (7), 26-55

Slipak, A. (2016) *Políticas de la República Popular de China ante el Cambio Climático, su Seguridad Energética e implicancias para América Latina*. II Congreso de Economía Política Internacional de la Universidad Nacional de Moreno (UNM), 9 y 10 de noviembre de 2016.

Spence, Jonathan. (2011). En busca de la China Moderna. España: Tusquets Editores.

Sutherland D., Matthews B. and El-Gohari A. (2007) An exploration of how Chinese Companies Use Tax Havens and Offshore Financial Centres: 'Round-Tripping' or 'Capital-Augmenting' OFDI? TMD Working Paper Series n°. 042, Department of International Development, University of Oxford, 2007.

Telam. (2022). Habrá TLC "con China y después con otros países", dijo Lacalle Pou. 2022, agosto 21, de .. Sitio web: <https://www.telam.com.ar/notas/202207/598941-uruguay-tlc-china-lacalle.html>

TelesurTV. (2022). Nicaragua y China impulsan acciones de implementación de TLC. 2022, agosto 21. Sitio web: <https://www.telesurtv.net/news/impulsan-nicaragua-china-implementacion-tlc-20220712-0001.html>

Trápaga Delfín, Y. (2011). "El medio ambiente o los límites del buen desempeño económico de China" en Navarrete J. (Coord.) La huella global de China. Interacciones internacionales de una potencia global. Universidad Nacional Autónoma de México. México DF

Wende, P. (18 de agosto de 2018) El banco central acordó un nuevo swap de monedas con China y reforzará reservas por USD 4000 millones. Infobae. <https://www.google.com/amp/s/www.infobae.com/economia/2018/08/16/el-banco-central-acordo-un-nuevo-swap-de-monedas-con-china-y-reforzara-reservas-por-usd-4-000-millones/%3foutputType=amp-type> . Acceso: 21 de agosto de 2022

World Steel Association. Recuperado de [https://worldsteel.org/steel-by-topic/statistics/annual-production-steel-data/P1\\_crude\\_steel\\_total\\_pub/CHN/IND](https://worldsteel.org/steel-by-topic/statistics/annual-production-steel-data/P1_crude_steel_total_pub/CHN/IND)

Yaqing, Q. (2012, Diciembre). Culture and global thought: Chinese international theory in the making. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 100, pp. 67-90.

